

Cómo citar este trabajo: López-García, D., Benlloch Calvo, L., Calabuig Tormo, V., Carucci, P., Diez Torrijos, I., Herrero Garcés, A., López Nicolás, M., Pérez Sánchez, J. M., & Vicente-Amazán, L. (2021). Transitions to sustainability as open-ended processes: Local Agroecological Dynamization with conventional, vegetable farmers in l'Horta de Valencia, Spain. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (88). <https://doi.org/10.21138/bage.2968>

Las transiciones hacia la sostenibilidad como procesos de final abierto: Dinamización Local Agroecológica con horticultores convencionales de l'Horta de València

Transitions to sustainability as open-ended processes:
Local Agroecological Dynamization with conventional,
vegetable farmers in l'Horta de Valencia, Spain

Daniel López-García 

daniel@entretantos.org

Fundación Entretantos (España)

Lluís Benlloch Calvo 

info@ladulaparticipacio.com

La Dula (España)

Vanessa Calabuig Tormo 

vanessa@cercle.es

CERCLE, Territorio, Paisaje y Arquitectura (España)

Piergiuseppe Carucci 

info@cerai.org

Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (España)

Ignacio Diez Torrijos 

nacho@cercle.es

CERCLE, Territorio, Paisaje y Arquitectura (España)

Alba Herrero Garcés 

albahgarces@gmail.com

Fundació Assut (España)

Mireia López Nicolás 

info@ladulaparticipacio.com

La Dula (España)

Josep Manuel Pérez Sánchez 

jmperezs@valencia.es

Ayuntamiento de València (España)

Lola Vicente-Amazán 

info@cerai.org

Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (España)

Resumen

En los últimos años la reflexión científica acerca de las transiciones hacia la sostenibilidad en el sistema agroalimentario ha recibido una atención creciente, y se han desarrollado aproximaciones en distintos contextos y escalas territoriales. Sin embargo, las posibles trayectorias de transición emprendidas desde situaciones y actores convencionales han sido menos estudiadas. El presente artículo analiza tres estudios de caso en los que se ha aplicado la metodología de la Dinamización Local Agroecológica para impulsar transiciones hacia la sostenibilidad en grupos de agricultores convencionales de regadío en el término municipal de València. La discusión aporta reflexiones empíricas relevantes en aspectos hasta ahora poco desarrollados, como son la dialéctica entre las visiones deterministas y las de final abierto en torno a las trayectorias y contenidos específicos de cada proceso de transición; la naturaleza y rasgos del sujeto de la transición; o el papel del enfoque agroecológico en la conceptualización de las transiciones hacia la sostenibilidad de los sistemas alimentarios. El artículo señala la importancia del trabajo desde enfoques no-deterministas para aprehender situaciones complejas,

y la necesidad de profundizar en el análisis de los sujetos de las transiciones hacia la sostenibilidad agroalimentaria en el desarrollo de marcos metodológicos adaptados a cada perfil concreto.

Palabras clave: agroecología; transiciones hacia la sostenibilidad; dinamización local agroecológica; investigación-acción participante.

Abstract

In recent years, scientific research on sustainability transitions in the agri-food system has been receiving growing attention, shaping differentiated proposals for different contexts and territorial scales. However, the possible transition trajectories undertaken from conventional situations and actors have been less studied. This article analyzes three case studies, in which the Local Agroecological Dynamization methodology has been applied to promote transitions towards sustainability in groups of conventional, water-fed vegetable farmers in the municipality of València. The discussion provides relevant empirical reflections on aspects poorly developed until now, such as the dialectics between deterministic and open-ended visions regarding the trajectories and specific contents of each transition process; the nature and features of the subject of the transitions; or the role of the agroecological approach in the conceptualization of transitions towards food systems sustainability. The article points out the importance of non-deterministic approaches for addressing complex situations, the need to deepen the analysis of the subjects of the transitions towards agri-food sustainability, and the development of methodological frameworks adapted to each specific profile.

Keywords: agroecology; sustainability transitions; local agroecological dynamization; participatory action-research.

1 Introducción: promover transiciones hacia la sostenibilidad agroalimentaria desde situaciones convencionales

Las transiciones socio-técnicas hacia la sostenibilidad han sido definidas como un cambio radical desde un régimen socio-técnico hacia otro nuevo (Darnhofer, 2014). Geels (2011) las describe como procesos no lineales que resultan de la interacción entre distintos niveles de la realidad socio-técnica, y que articulan desarrollos en distintos ámbitos -político, normativo, cultural, tecnológico, social o ecológico-. Aplicado al sistema agroalimentario, los procesos de transición han sido descritos desde una centralidad en la creación de redes multi-actor y nuevas

institucionalidades para la sostenibilidad del sistema agroalimentario (González de Molina et al., 2019; López-García et al., 2018; Méndez et al., 2016; Bui et al., 2016; Levidow et al., 2014). La capacidad de tales redes para abordar los desafíos sociales, culturales, económicos y ecológicos de los sistemas alimentarios dentro de un marco integral es lo que conduciría a reconfiguraciones del régimen socio-técnico dominante (Levidow et al., 2014)

La transición desde sistemas agroalimentarios industrializados hacia sistemas más sostenibles es un proceso complejo (Lobley et al., 2009; Milestad et al., 2010) y requiere por tanto de aproximaciones metodológicas específicas, entendidas como un proceso colectivo de aprendizaje individual y social (Röling & Wagemakers, 1998; Cúellar & Calle-Collado, 2011). Los agricultores han identificado una serie de dificultades para emprender dichas transiciones como un proceso holístico que vincula diferentes escalas y se ve afectado por factores multidimensionales (Guzmán et al., 2013; Schiller et al., 2019). La situación de partida de los tejidos socio-económicos agrarios ha sido identificada como un elemento clave a la hora de definir las trayectorias específicas que se han de desarrollar en cada caso (Guzmán et al. 2013). En este sentido, una mayoría de trabajos empíricos sobre transiciones se han centrado en perfiles agrarios y situaciones relativas a estados avanzados de transición, a pesar de ser minoritarios en el sistema agroalimentario global (Mier & Terán et al., 2018; Ollivier et al., 2018; Fergusson et al., 2019). Por contra, las investigaciones basadas en perfiles convencionales, ampliamente mayoritarios en la UE, son escasas y están centradas a menudo en visiones reduccionistas de la conversión al cultivo ecológico (Padel, 2001, 2008). Esto, aun cuando son estos perfiles convencionales los que están llamados a ser el grueso de quienes transitan de un modelo a otro, ya sea porque son aquellos que gestionan la mayoría de los recursos, o porque son modelos -especialmente las pequeñas y medianas explotaciones agrarias- aquejados en las últimas décadas por una fuerte crisis que se expresa en la desaparición de las más pequeñas y menos intensivas en capital (Lowder et al., 2016).

La debilidad del sector agrario, especialmente en territorios desagrarizados, ha llevado a su vez al planteamiento de las transiciones como procesos que implican a actores sociales diversos, tanto agrarios como no agrarios, y tanto convencionales como alternativos (Edelman et al. 2014; Gliessman, 2016). Desde esta doble complejidad –incorporar a actores agrarios que no han iniciado las transiciones, y a su vez a actores no agrarios– el estudio y la promoción de las transiciones requiere de un enfoque combinado, que articule los enfoques de cadena alimentaria con los enfoques multi-actor y territorializados, desde una perspectiva transdisciplinar (Lamine et al., 2019). En este sentido, la Dinamización Local Agroecológica se plantea como una

aplicación de la Investigación-Acción Participante (IAP) para promover la sostenibilidad en la cadena agroalimentaria desde una perspectiva agroecológica. Articula la IAP con otros métodos de investigación y desarrollo territorial con el fin de reforzar las capacidades de las comunidades locales para construir proyectos apropiados, integrales, inclusivos y sostenibles (López-García et al., 2018).

Con el objetivo de profundizar en el desarrollo de métodos para impulsar transiciones hacia la sostenibilidad agraria con agricultores convencionales, entre 2014 y 2019 se han puesto en marcha 3 estudios de caso de Dinamización Local Agroecológica en el término municipal de València, como ejemplo significativo respecto a los agrosistemas metropolitanos mediterráneos. El contexto de la agricultura (convencional) metropolitana en València resulta de especial interés de cara a explorar el papel de la agricultura convencional familiar en las transiciones hacia la sostenibilidad. En primer lugar, en relación con el importante esfuerzo por la relocalización del sistema alimentario realizado por por parte de diversos actores locales y apoyados por el Ayuntamiento, proceso del que los agricultores convencionales están mayormente ausentes (Cerrada-Serra, 2019). En segundo lugar, por el carácter urbano o peri-urbano de la producción agraria en l’Horta de València, así como el gran peso de las producciones hortícolas y otros productos transformados y comercializados en el territorio (como la chufa). Ambos factores (preeminencia de la horticultura y carácter periurbano) han sido relacionados con el potencial para el desarrollo de circuitos cortos de comercialización y sistemas alimentarios locales (Kneafsey et al., 2013), y por tanto serían relevantes para las propuestas de transiciones hacia la sostenibilidad en los sistemas alimentarios (Gliessman, 2016).

En los tres estudios de caso se ha aplicado una perspectiva de la transición agroecológica no-determinista, desde la hipótesis de que permitiría desarrollar procesos más creativos y adaptados al territorio y a los diversos perfiles de personas participantes (especialmente aquellos no cercanos a las propuestas agroecológicas), e incorporar en el proceso cuestiones relacionadas con la agencia, que podrían resultar claves a la hora de promover transiciones agroecológicas “fuertes” (Ollivier et al., 2018; Magda et al., 2019). A partir de una sistematización comparada de los tres casos, el presente artículo pretende (1) identificar aquellas temáticas que muestran un mayor potencial como activadoras de procesos de transición, a través de la implicación de los actores involucrados y por tanto adaptadas a los diversos perfiles de agricultores presentes en el territorio, y los mecanismos a través de los cuales se produce esta “activación”; (2) discutir acerca del papel de los agricultores convencionales y otros actores no agrarios en los procesos de transición hacia la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios locales en entornos

metropolitanos; y (3) exponer algunos aprendizajes en relación con las trayectorias territorializadas de transición observadas en función de los distintos perfiles agrarios y de las temáticas activadoras de los procesos.

2 Marco teórico

Las transiciones hacia la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios han sido analizadas desde distintos enfoques y posiciones epistemológicas (Ollivier et al., 2018). En el presente apartado presentaremos algunos enfoques desarrollados para analizar estas transiciones (Perspectiva Multi-Nivel, transiciones agroecológicas, barreras a la transición y conversión al cultivo ecológico). A partir de estos distintos enfoques trataremos de desgranar algunos de los elementos que permitirían dotar de flexibilidad y adaptabilidad a procesos de transición territorializados, y por tanto complejos. Profundizaremos en el papel que juegan las temáticas específicas sobre las que se construyen las transiciones, y en el de los sujetos y redes de sujetos.

2.1 Las transiciones hacia la sostenibilidad en el sistema alimentario

Uno de los enfoques que recientemente han recibido más atención en este sentido ha sido el de la Perspectiva Multi-Nivel (en adelante *MLP*, por sus siglas en inglés: *Multi-Level Perspective*). Las transiciones son entendidas por la MLP como procesos dinámicos a través de los cuales los regímenes socio-técnicos —por ejemplo, formas de organizar la producción y provisión de energía o agua en un contexto determinado— buscan la estabilidad a través de la adaptación frente a nuevas situaciones —el alza en los precios de petróleo o la escasez de agua dulce disponible— (Geels, 2011; Schilling et al., 2018). Bui et al. (2016) establecen, aplicando dicha perspectiva al sistema agro-alimentario, tres etapas para la reconfiguración del régimen socio-técnico dominante en base a la difusión de dichas innovaciones: (1) el surgimiento de iniciativas alternativas; (2) la construcción de un nicho socio-técnico a través de la incorporación de nuevos actores; y (3) la construcción de un modelo alternativo, que necesariamente impactará a los organismos públicos y generará algún tipo de políticas públicas relacionadas. Los regímenes socio-técnicos muestran conflictos y contradicciones internas y por lo tanto cambian (Geels, 2011; Díaz et al., 2013; Darnhofer, 2014). Una vez que aparece una ventana de oportunidad para el cambio —una crisis de naturaleza política o financiera, la eclosión de un nuevo ciclo de movilización social, o la expresión del cambio global en forma de eventos climáticos violentos—, surgen nichos de innovación que tratan de dar respuesta a las disfunciones del régimen preexistente desde planteamientos alternativos (Elzen et al., 2012; Díaz et al., 2013).

La agroecología ha sido propuesta como otro enfoque de gran potencia en el análisis y desarrollo de transiciones hacia la sostenibilidad del sistema alimentario en sus dimensiones, social, económica y ecológica (Oteros-Rozas et al., 2019). La agroecología es un marco conceptual que centra su foco en el análisis de las innovaciones socioeconómicas para la sostenibilidad en el sistema agroalimentario, desde un enfoque multidimensional y complejo (Gliessman, 2016). Combina las dimensiones ambientales y sociales (incluidas las económicas, políticas y culturales) interrelacionadas de los sistemas alimentarios, en una triple expresión como enfoque científico, conjunto de prácticas de manejo agrario y movimiento social (Wezel et al., 2009). La dimensión ambiental de las distintas configuraciones que adoptan los sistemas agroalimentarios se ha abordado en mayor profundidad que su dimensión social en la investigación agroecológica (Gómez et al., 2012).

Desde un enfoque agroecológico, la transición ha sido planteada mayoritariamente como un proceso lineal que atraviesa diversas fases que al ser superadas se expresarían en 'niveles' de la transición. En una de las formulaciones más citadas, Gliessman (2010, 2016) diferencia 5 niveles de la transición: (1) reducción en el uso de insumos poco sostenibles; (2) sustitución de insumos poco sostenibles por otros más sostenibles, a menudo vinculados con la producción ecológica; (3) rediseño del agroecosistema y las prácticas de manejo agrario de cara a maximizar procesos ecosistémicos positivos; (4) reducción de intermediarios entre producción y consumo; y (5) construcción de un nuevo sistema alimentario basado en la equidad, la justicia y la sostenibilidad. En algunas de estas fases la transición sigue un camino paralelo a los procesos de conversión al cultivo ecológico (certificado), que a su vez son desbordados en otras fases – especialmente las fases 3, 4 y 5– (Gliessman, 2010; Bellon, 2016). Para algunos autores, sin embargo, este proceso no es lineal ni conlleva necesariamente un camino acumulativo y orientado al nivel 5, sino que distintos perfiles entran en el proceso de transición en distintos niveles. Según este último enfoque la profundización en los valores y prácticas agroecológicas se da de forma simultánea en varios niveles de la transición, adoptando un patrón en forma cíclica más que lineal (Guzmán et al., 2013).

Poniendo el acento en el nivel 5 del esquema de Gliessman (2016) como su estado de desarrollo pleno, las transiciones agroecológicas son consideradas no solo desde una perspectiva de cadena agroalimentaria, sino también desde una perspectiva territorial y multi-actor (Levidow et al., 2014; López-García & González de Molina, 2020). La territorialidad, en sus diferentes escalas superpuestas, ha sido planteada como un enfoque adecuado para las transiciones agroecológicas ya que facilita la transdisciplinariedad y un enfoque integrado de los

procesos sociales, económicos, ecológicos y culturales (Darnhofer, 2014; Wezel et al., 2015; Guzmán et al., 2016; Lamine et al., 2019). Las transiciones hacia la sostenibilidad dependen del contexto y, por lo tanto, del lugar como espacio físico y social; y dicho enfoque territorial debería conducir al desarrollo de caminos de transición divergentes para diferentes territorios (Darnhofer, 2014). El enfoque territorial proporciona una visión integradora para la evaluación de la sostenibilidad ecológica, ya que permite observar e integrar diferentes niveles de ciclos ecológicos interconectados con procesos económicos, sociales y culturales; desarrollando así la naturaleza transdisciplinar de la agroecología (Wezel et al., 2015; Méndez et al., 2016; Guzmán et al., 2016). Sin embargo, las principales líneas teóricas de análisis de las transiciones hacia la sostenibilidad muestran deficiencias al integrar la dimensión territorial de estos procesos, así como para atender a los procesos de construcción de agencia de los actores implicados (Ollivier et al., 2018).

Se puede observar un consenso general sobre la naturaleza colaborativa de los procesos de innovación en las transiciones hacia la sostenibilidad en el sistema agro-alimentario, y sobre el papel central en ellos de las redes de actores diversos (Van der Ploegg & Marsden, 2008; Lamine, 2011; Neumeier, 2012; Bui et al., 2016). El papel de las redes multi-actor en las transiciones hacia la sostenibilidad es doble. Primero, como un elemento operativo central en la maduración y difusión de las innovaciones orientadas a la reconfiguración del régimen (Tisenkopfs et al., 2009; Elzen et al., 2012; Bui et al., 2016). En segundo lugar, como un elemento necesario para fortalecer los elementos transformadores de las innovaciones y crear un entorno protector para que los actores innovadores enfrenten las reacciones del régimen socio-técnico dominante contra su propia reconfiguración (Díaz et al., 2013; Levidow et al., 2014; Darnhofer, 2014; González de Molina et al., 2019). En este sentido, los actores híbridos (que muestran de forma simultánea rasgos correspondientes al régimen dominante y a las innovaciones emergentes) podrían desempeñar un papel importante en los procesos de transición, debido a su potencial para ampliar la base social de los procesos y para establecer puentes y alianzas entre los perfiles convencionales y otros alternativos o novedosos.

Los procesos de transición que implican a diversos actores en un territorio determinado, y por tanto diversos puntos de vista, posicionamientos y formas de vincularse con el territorio, son complejos. Por ello es necesario establecer aproximaciones capaces de considerar una fuerte incertidumbre en cuanto al rumbo de los procesos y a los propios mecanismos de la transición. Magda et al. (2019) diferencian entre enfoques *deterministas*, que sitúan la incertidumbre como un elemento externo al proceso analizado, y enfoques (que denominaremos aquí *de final*

abierto) que sitúan la incertidumbre en el centro de los propios procesos de transición, como un elemento clave para la integración de perfiles y posicionamientos divergentes en soluciones compartidas, construyendo así la acción colectiva desde la creatividad. Debido a la complejidad de los procesos territorializados de transición agroecológica, el inabarcable número de variables que intervienen en los procesos y la incertidumbre asociada no pueden ser aislados como externos al proceso, sino que dicha incertidumbre ha de ser integrada y gestionada. Integrar la complejidad y la incertidumbre en procesos territorializados de transición requiere de enfoques inductivos, basados en datos empíricos y epistemologías orientadas a la acción y por tanto a la agencia (Méndez et al., 2016; Bui et al., 2016), capaces de reconocer la capacidad de los conflictos existentes en el territorio de generar cambios (Ollivier et al., 2018).

2.2 Los contenidos temáticos como activadores de transiciones a través de procesos participativos

La transición de los sistemas industrializados a los sistemas sostenibles supone, más allá de transferencia de métodos y tecnologías específicas, activar procesos de aprendizaje individuales y comunitarios (Cúellar & Calle-Collado, 2011; Magda et al., 2019). El cambio de valores que plantea el nivel 5 de la transición agroecológica (Gliessman, 2016) podría no ser suficiente para generar el cambio radical hacia la sostenibilidad esperado en un territorio dado (Lamine, 2011; Bui et al., 2016). Dicha reconfiguración de valores se entiende como un proceso dialéctico co-evolutivo que vincula los valores y sus condiciones materiales de reproducción. Las transiciones, entendidas desde la perspectiva territorial, son procesos de final abierto e impredecibles, y por tanto no pueden ser planificadas o dirigidas por expertos desde planteamientos metodológicos preestablecidos (Darnhofer, 2014; Lamine et al., 2019; Magda et al., 2019).

La creatividad social que permite convertir el conflicto y la incertidumbre en agencia y proyectos compartidos en un territorio puede fomentarse a través de procesos de acción-reflexión-acción. Con el objeto de desbordar la matriz socio-cultural hegemónica desde la que se piensan los desafíos a la sostenibilidad, los ciclos de acción-reflexión permiten abordar los desequilibrios en las relaciones de poder dentro de los sistemas agroalimentarios (Freire, 1975; Chambers, 1994; Villasante, 2006, 2014; Levidow et al., 2014). Para ello, las transiciones hacia la sostenibilidad requieren de la construcción de capacidades para fomentar la creatividad social por parte de múltiples actores, y precisamente a través de la interacción entre múltiples actores, dentro de un proceso de acompañamiento abierto y adaptado a cada contexto (Méndez et al., 2017; Ollivier, 2018). De hecho, el acompañamiento apropiado y continuo ha sido identificado como uno de

los principales factores de éxito para la persistencia en el tiempo de las nuevas experiencias de agricultura sostenible (Sicard, 2016). En este sentido los procesos participativos, como acompañamiento y como herramienta para fomentar la creatividad social, han sido asignados con un papel central para profundizar las transiciones agroecológicas (Méndez et al., 2016; Guzmán et al., 2016).

Los contenidos concretos (temáticas o problemáticas específicas en las que las personas y grupos participantes deciden implicarse) de un proceso participativo son un elemento clave de cara a la generación de agencia y proyectos compartidos (Magda et al., 2019), y es importante que estén consensuados con el equipo investigador desde un primer momento (Méndez et al. 2017). Para Rodríguez Villasante (2006) se puede iniciar los procesos participativos a partir de los “dolores” expresados por los sujetos a los que se investiga, esto es, las problemáticas que éstos expresan en un primer momento frente a un investigador que consideran como externo a su realidad e imbuído de autoridad. Estos “dolores”, también denominados “temas sensibles”, suelen estar imbuídos por valores asistencialistas y suelen partir de visiones superficiales de la realidad, al remitirse a efectos y no a causas de las problemáticas (Villasante, 2006). Desde el enfoque de la socio-praxis se propone saltar, a través del análisis reflexivo con la población local, de los *temas sensibles* -aquellos que la población expresa como importantes desde las narrativas hegemónicas sedimentadas en su imaginario- a los *temas integrales*: aquellos que engloban aspectos más complejos y profundos de la realidad que se vive, y que abren vías de transformación de la misma, ya sea por la óptica de su formulación concreta o por las conexiones que establecen entre distintas ideas (Martí, 2000). El paso de los temas sensibles a los temas integrales permite reconceptualizar la realidad desde enfoques creativos, para desbordarla hacia la superación de los conflictos que se están investigando. La consecución de resultados rápidos, significativos para los sujetos participantes, será un elemento clave que permita profundizar en la acción-reflexión-acción (Chambers, 1994; Méndez et al., 2017).

Las metodologías participativas de investigación social colocan en el centro del debate epistemológico la relación entre investigador e investigado, que se reconstruye como una relación *de sujeto a sujeto*, ya que los objetos que se investigan en realidad tienen sus propias estrategias como sujetos que son (Callon, 1986; Villasante, 2006), lo que entra en conflicto con perspectivas deterministas de los procesos de transición. Por ello, el papel del proceso participativo de construcción de conocimiento será, básicamente, el *facilitar* que los actores locales reflexionen sobre su realidad, mediante técnicas que permitan desbordar los bloqueos (de falta de información o reflexión, de conflictos entre actores, etc.) que impiden una mayor

complejidad y profundidad en el análisis o el surgimiento de propuestas alternativas, de forma que la reflexión se traduzca en acciones de cambio (Bermejo et al., 2003).

Los agricultores identifican la transición agroecológica como un proceso complejo que vincula diferentes escalas territoriales y se ve afectado por factores multidimensionales. Por lo tanto, requiere enfoques que articulen los aspectos ecológicos y agronómicos de la producción agraria con otras dimensiones de la transición correspondientes a escalas territoriales más amplias, tales como la sostenibilidad y reproducción sociales de las comunidades rurales; cuestiones culturales e identitarias; o los desequilibrios de poder que atraviesan los sistemas alimentarios, de lo local a lo global (Guzmán et al., 2013; Ollivier et al., 2018; Magda et al., 2019). En las últimas décadas se han venido desarrollando en torno a la agroecología distintas aproximaciones metodológicas desde posicionamientos epistemológicos comprometidos con la transformación de la realidad, y alineados con la Investigación-Acción Participante (Méndez et al., 2016). Dicho enfoque combina la generación de conocimientos a la vez científicos y populares con la activación de procesos sociales, desde una perspectiva de educación popular y empoderamiento de las comunidades locales (Freire, 1975; Méndez et al., 2016). De entre el repertorio de propuestas metodológicas participativas que han sido vinculadas con el enfoque agroecológico podemos destacar el Diagnóstico Rural Participativo, la Investigación Participativa en Finca, o el movimiento *Campesino a Campesino* (Guzmán et al., 2013; Méndez et al., 2016).

De entre estos enfoques participativos, en los últimos años se ha desarrollado en el contexto español la denominada Dinamización Local Agroecológica (en adelante, DLAE), como una propuesta de la Investigación-Acción Participante que aplica el enfoque agroecológico para promover la sostenibilidad en la cadena agroalimentaria. La DLAE se sitúa como un enfoque de investigación participativa orientada a la acción, arraigado en las dimensiones social y ecológica de un territorio dado. Más allá del desarrollo de soluciones tecnológicas para problemas específicos (como los enfoques comentados anteriormente), pretende activar procesos colectivos y colaborativos de sostenibilidad para actores diversos, poniendo el acento en la reflexión sobre los desequilibrios de poder en la cadena alimentaria, y generando así empoderamiento y agencia. Articula la Investigación-Acción Participante con otros métodos de investigación, tanto social como agronómica y ecológica, convirtiendo al objeto en sujeto de la investigación (Méndez et al., 2017). Con ello pretende mejorar las capacidades de las comunidades locales para construir nuevos conocimientos y proyectos propios —integrales, inclusivos y basados en las potencialidades del territorio— y adaptados a su percepción del contexto inmediato (Chambers, 1994). A partir de procesos de acción-reflexión-acción (Freire, 1975), la DLAE moviliza las

redes, los recursos y las capacidades de las partes interesadas de las comunidades locales a través de la reactivación de las producciones agrícolas locales, el liderazgo del sector agrario, el conocimiento ecológico tradicional y las redes alimentarias alternativas (López-García et al., 2018).

2.3 El sujeto de las transiciones hacia la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios

En el enfoque de la Perspectiva Multi-Nivel la transición aparece desvinculada de territorios específicos y el sujeto se desvincula del análisis, al ocupar la tecnología el lugar central (Ollivier et al., 2018). En el enfoque de Padel (2001, 2008) de la conversión al cultivo ecológico el sujeto se define en torno a perfiles estáticos y está aislado y exento de agencia y de interrelaciones. En las narrativas recientes de la transición agroecológica el campesinado ocupa a menudo un lugar central, y en algunos casos exclusivo (Giraldo y Rosset, 2017; Mier y Terán et al., 2018; Ferguson et al., 2019). Sin embargo, cada vez resulta más difícil hablar de 'campesinado' en porciones crecientes del planeta, y en muchos territorios el sector agrario es profundamente débil como actor político transformador. El sector agrario cada vez es más difícilmente considerado como un sujeto homogéneo y se muestra atravesado por numerosas contradicciones que dificultan su capacidad de acción (Reed, 2008; Bernstein 2016; Holt-Giménez & Shattuck, 2011). Se presenta fuertemente integrado, y en formas muy diversas, en el régimen alimentario corporativo (Borras, 2009; Bernstein, 2016; McMichael, 2016). Las experiencias alternativas de producción, distribución y consumo agroalimentarios sostenibles a menudo adoptan en su desarrollo elementos convencionales y alternativos, indistintamente y de forma secuencial y/o combinada, para lograr la viabilidad social y económica dentro de redes o sistemas alimentarios alternativos, lo que ha sido denominado actores y redes híbridas (Maye & Ilbery, 2005; Darnhofer, 2014).

Los retos para la transición agroecológica abarcan procesos globales que también atraviesan al sector agrario convencional (desde la degradación de las infraestructuras e instituciones agrarias tradicionales, hasta los acuerdos comerciales globales, el cambio de dieta o el cambio climático). Estas problemáticas, comunes a actores convencionales y alternativos, podrían permitir la construcción de plataformas de acción compartidas entre unos y otros, así como incluyendo actores no agrarios, en sujetos sociales plurales (Holt-Giménez & Shattuck, 2011; Guzmán et al., 2013; Edelman et al., 2014). Ya que, obviamente, el grueso de iniciativas llamadas a emprender la transición agroecológica han de ser convencionales, y no las que ya

siguen modelos alternativos como el agroecológico, que en todo caso liderarán dichas transiciones.

Por otro lado la preeminencia, a veces exclusiva, que se le otorga a las experiencias agrarias y campesinas resta base social a un movimiento agroecológico que es ya tan urbano como rural, y deja al margen a otros actores imprescindibles para hacer posible el cambio (González de Molina et al., 2017; Tornaghi & Dehaene 2019). Esto se puede constatar especialmente en territorios del Norte global donde los tejidos agrarios y rurales están más debilitados, y donde por tanto es necesario construir alianzas con actores profundamente convencionales y actores no agrícolas alternativos que están conectados con el consumo de alimentos sostenibles o los movimientos sociales urbanos (Holt-Giménez & Shattuck, 2011; Levidow et al., 2014; González de Molina et al. 2017). Sin embargo, al mismo tiempo que las agroecologías del Sur ponen el énfasis de sus saltos de escala en la capacidad de las organizaciones campesinas y rurales para fortalecerse, multiplicarse y territorializarse, también manifiestan la necesidad de alianzas sociales mucho más amplias (Mier & Terán et al., 2018; Giraldo & McCune, 2019).

3 Metodología y acercamiento a los casos de estudio

En la presente sección pasamos a caracterizar los tres territorios en los que se ha realizado el trabajo de campo. A su vez trataremos de describir, dentro del enfoque de la Dinamización Local Agroecológica expuesto más arriba, los métodos implementados en los tres estudios de caso. Todo ello nos servirá para contextualizar los resultados que expondremos en el apartado 4.

Figura 1. Localización de los tres territorios de estudio, dentro del término municipal de València¹



Fuente: elaboración propia

1 El territorio resaltado en verde oscuro es aquel que es objeto del Plan de Desarrollo Agrario de l’Horta de València (Generalitat Valenciana, 2019) y corresponde, de forma aproximada y salvo alguna excepción, con el territorio cubierto por los regadíos históricos que captan sus aguas del río Turia. El color verde claro corresponde con el ámbito ampliado para el que dicho Plan define algunas directrices de conectividad ecológica.

3.1 Descripción de los tres territorios de estudio

Los tres estudios de caso puestos en marcha se han situado en el término municipal de València, esto es, en zonas de agricultura de regadío² en un entorno metropolitano, caracterizado por el minifundio y la relativamente baja mecanización de los cultivos. Así como, en muchos casos, por el riego a manta a partir de infraestructuras tradicionales de riego. La huerta de València tiene un elevado reconocimiento local e internacional como patrimonio histórico y ecológico. Tras décadas de pérdida de terreno agrícola en manos de la urbanización, desde los años '90 se ha generado un importante movimiento social por la protección del territorio dedicado históricamente al cultivo hortícola. Fruto de esta lucha en los últimos años se ha aprobado una Ley de l'Horta de València,³ un Plan de Acción Territorial,⁴ y un Plan de Desarrollo Agrario.⁵

Los tres casos de estudio se sitúan en zonas de huerta correspondientes a núcleos de población que hoy son parte de los distritos de la ciudad. Han sido seleccionados por ser territorios en los que se han identificado rasgos constitutivos de potencial para transiciones agroecológicas territorializadas, en formas diversas y complementarias: presencia de estructuras asociativas en el sector agrario (Partida de Dalt), cercanía de movimiento agroecológico urbano (Partida de Vera y Sant Esteve), y experiencias de venta directa (Perellonet).

En el caso de Partida de Dalt, caracterizado por cultivos hortícolas extensivos (patata, cebolla y calabaza mayormente), existía con anterioridad al presente proyecto (desde 2013) un proceso participativo que ya estaba generando acciones colectivas en el sector agrario, acompañados y apoyados por el movimiento vecinal de los distritos circundantes. En las Partidas de Vera y Sant Esteve encontramos una mayor concentración de campos de chufa, cultivados por agricultores con perfiles de empresarios agrarios, en explotaciones más intensivas en capital que en los otros territorios. Este territorio se sitúa en continuidad con la zona urbana del distrito de Benimaclet, con un fuerte movimiento asociativo y alternativo relacionado con los planteamientos agroecológicos. En el caso de Perellonet encontramos un número relevante de pequeñas

2 L'Horta de València fue reconocida por FAO como "Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial" en 2018.

3 Ley 5/2018, de 6 de marzo, de la Generalitat Valenciana de la Huerta de València

4 Decreto 219/2018, de 30 de noviembre, del Consell, por el que se aprueba el Plan de acción territorial de ordenación y dinamización de la Huerta de València [2018/11893].

5 Plan de Desarrollo Agrario de la Huerta de València (2019). Impulsa: Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica.

explotaciones hortícolas de cultivo diversificado bajo plástico que realizan venta directa en un vial altamente transitado, a lo largo del cual se distribuyen los invernaderos.

En la Tabla 1 se ofrecen algunos datos para profundizar en la caracterización de los territorios de estudio que muestra a su vez la diversidad y complementariedad de los cultivos. Esta diversidad y complementariedad entre las zonas de estudio nos permitirá contrastar resultados en función de los perfiles de agricultores y de las orientaciones comerciales, en un mismo contexto de horticultura convencional metropolitana y mediterránea.

Tabla 1. Rasgos socio-demográficos de los territorios piloto y su perfil socio-técnico agrario

	PARTIDA DE DALT	PARTIDA DE VERA Y SANT ESTEVE	PERELLONET
Distritos	Campanar, Benimamet, Beniferri	Benimaclet, Algirós	Pobles del Sud
Población total del distrito (habitantes)	37 084	66 134	20 435
Superficie total del Distrito (ha)	699	157 (Benimaclet)	13 956 ⁶
Superficie total agraria zona de estudio (ha)	41	81,2	214
% de ocupados en rama agraria	0,73 %	1,70 %	2,3 %
Principales cultivos	Hortícola extensivo: Cebolla, Patata, Alcachofa, Perejil, Calabaza, Lechuga	Hortícola extensivo: chufa, patata y cebolla	Hortícola intensivo en policultivo, bajo plástico y aire libre

Fuente: elaboración propia

En el municipio de València (794 288 habitantes en 2019), un 2,8 % de la población ocupada se dedica al sector de la agricultura. Según el Informe del Sector Agrario de 2015 hay 3329 ha de tierras de cultivo, mayoritariamente en regadío; de las cuales 1901 ha (57 %) son de cultivos herbáceos, principalmente hortaliza y chufa (Generalitat Valenciana, 2015). La huerta cubre menos de la mitad de la superficie en los distritos analizados, excepto en el caso de El Perellonet en que la proporción de superficie agrícola se dispara debido a la presencia de los arrozales ligados al Parque Natural de l'Albufera. Al igual que la media en el municipio de València, en los distritos de Campanar y Benimaclet la superficie de huerta se ha reducido en

⁶ Incluye el humedal de La Albufera.

aproximadamente dos tercios en las últimas décadas, a beneficio de la parte urbana y las infraestructuras de transporte.

La diversidad de cultivos se ha reducido a su vez a través de un proceso de extensificación productiva, generalizándose aquellos más fácilmente mecanizables y almacenables (chufa, patata, cebolla, calabaza), y reduciéndose de forma muy sensible la superficie dedicada a aquellos cultivos más intensivos en mano de obra (tomate, judías verdes, cacahuetes) o vinculados al autoabastecimiento (alfalfa o maíz). Sin embargo, en El Perellonet se ha apostado por cultivos hortícolas intensivos y/o para la venta directa.

3.2 Métodos implementados en el desarrollo de los casos de estudio

El equipo de investigación ha estado conformado por un grupo multidisciplinar que articula las ciencias sociales, agronómicas y naturales, compuesto por sociólogos, antropólogos, agrónomos y biólogos. El enfoque de investigación principal ha sido el de la sociología con un claro foco en los aspectos sociales de la transición, menos presente en los estudios sobre transiciones agroecológicas, más comunes desde la ecología (Ollivier et al., 2018). Sin embargo, a través del enfoque agroecológico se ha tratado de construir un acercamiento transdisciplinar al territorio, integrando aspectos sociales, agronómicos, económicos y ecológicos (Wezel et al., 2009; Méndez et al., 2016; Lamine et al., 2019). Los miembros del equipo de investigación son los mismos que firman el presente artículo.

El trabajo de campo se construyó en los tres casos en torno a un esquema de tres fases, a partir de una simplificación de la propuesta de 5 fases planteada por Guzmán et al. (2013) para procesos participativos de transición agroecológica: (1) fase preliminar; (2) diagnóstico y acción participativas; y (3) evaluación y rediseño. Esta simplificación se realizó debido a que el proyecto en principio solo estaría financiado por 12 meses, a pesar de que más tarde fue ampliado en otros 6, con una duración total de 18 meses; y por ello se puso el foco en las fases intermedias (2 y 3), de cara a tratar de generar resultados que permitiesen una rápida implicación de los actores locales en el proceso (Chambers, 1994; Méndez et al., 2017). La fase de evaluación y rediseño (fase 5 en el esquema de Guzmán et al. (2013)) tan solo se alcanzó en el proceso de la Partida de Dalt, que ya había sido iniciado en 2013, promovido por una Asociación Vecinal local.

El equipo de trabajo estuvo compuesto por tres sub-equipos, cada uno de los cuales ha trabajado en uno de los territorios. A su vez, el equipo se dotó de una persona coordinadora del proyecto en general; y de distintas herramientas de coordinación, intercambio de experiencias y

resultados, y autoformación, incluyendo encuentros para la puesta en común y el replanteamiento periódico de los procesos en marcha. De esta forma se perseguía la aplicación coherente de un mismo enfoque metodológico (la DLAE) a tres contextos diferentes, y a su vez una elevada capacidad de adaptar los posicionamientos teóricos y metodológicos compartidos a los distintos casos, manteniendo una coherencia general. Sin embargo los distintos puntos de partida en cada territorio (y especialmente en Partida de Dalt, donde el proceso llevaba cinco años de andadura previos al presente proyecto), así como la realidad local (perfiles agrarios, estrategias empresariales, etc.) han definido distintas trayectorias de investigación (ver Tabla 2). La mayor trayectoria del proceso en la Partida de Dalt se expresa también en una mayor cantidad de acciones desarrolladas, un mayor desarrollo de estructuras colectivas, y un mayor peso de las acciones de dinamización frente a las de investigación o diagnóstico. De esta forma, el proceso en Partida de Dalt serviría de referencia para contrastar con los otros dos procesos, en estadios iniciales de la transición.

Tabla 2. Técnicas de investigación social desplegadas en el trabajo de campo en cada uno de los tres territorios

	PARTIDA DE DALT (2013-2019)	PARTIDA DE VERA Y SANT ESTEVE (2018-2019)	PERELLONET (2018-2019)
Entrevistas individuales y grupales	6	37	24
Reuniones de Grupo Motor	9	3	3
Reuniones sectoriales de trabajo	39	9	8
Eventos abiertos deliberativos	4	2	0
Eventos comunitarios	10	1	0
Reuniones multi-actor locales (comisión de seguimiento)	18	1	0

Fuente: elaboración propia

La Tabla 2 expone, de forma sintética, las principales técnicas de investigación e intervenciones desplegadas a lo largo del trabajo de campo en las distintas fases del proyecto, si bien en Partida de Dalt tan solo recoge las actuaciones realizadas en la III fase del proyecto, que se había iniciado años antes.

La fase 1 (preliminar) consistió en la inmersión en los territorios de estudio desplegando entrevistas semi-estructuradas, tanto individuales como grupales, con enfoque posicional. El objetivo de dicha fase fue darnos a conocer por quienes componen el mapa social local; así como obtener una idea preliminar de su estructura y componentes que nos permitiese un diseño más pormenorizado de las siguientes fases, en las que desplegaríamos el enfoque participativo de investigación (Villasante, 2006). El principal producto de esta fase fue un esquema de plan de trabajo con algunas líneas de acción prioritarias para cada territorio, que incluía acciones susceptibles de conseguir resultados, con el liderazgo del tejido social local, en el plazo de tiempo previsto para el proyecto (12 meses que se ampliaron a 18). Tan solo en el territorio de Partida de Dalt, mucho más avanzado, fue posible realizar eventos deliberativos amplios y abiertos de planificación, mientras que en los otros dos casos lo realizaron los embriones de Grupos Motores, al darse procesos aun incipientes.

En la fase 2 (diagnóstico y acción participativas) se iniciaron reuniones con aquellos actores sociales locales en los que se percibió un mayor potencial de implicación, en lo que se trataría de convertir en Grupo Motor del proceso (Basagoiti & Bru, 2000). En estas reuniones se activaron, a través de técnicas participativas de creatividad social, espacios de reflexión colectiva acerca de la realidad agraria local, de cara a generar preguntas alternativas que permitiesen la emergencia de respuestas de acción (colectiva) también alternativas (Freire, 1975; Villasante, 2006). A través de este proceso de reflexión se construiría el sujeto colectivo de la (auto)investigación, y con él su agencia (Ollivier et al., 2018). El enfoque metodológico aplicado trataba de incorporar la marginalidad de la actividad agraria en entornos periurbanos (Paül, 2007), y por tanto se puso el acento en el desarrollo de espacios de reflexión exclusivos o casi exclusivos de perfiles de agricultura familiar convencional (Kindon et al., 2007). Desde esta lógica se pretendía empoderar a estos perfiles como sujeto colectivo a través de la construcción de reflexiones y visiones compartidas, en línea con las propuestas de espacios de reflexión no-mixtos para otros actores subalternos en las transiciones hacia la sostenibilidad, como son las mujeres (Khadse, 2017). En las Partidas de Dalt y Vera-Sant Esteve esta composición de los grupos de reflexión fue exclusiva; y casi exclusiva en Perellonet. En esta fase se continuaría con las entrevistas semi-estructuradas tratando de cubrir perfiles sociales específicos de las líneas de acción que se iban estimando –de forma preliminar– prioritarias por el equipo de investigación, o por consenso en el seno de los Grupos Motores allí donde se constituyeron.

En esta fase se puso el acento en conseguir resultados significativos para los actores locales, y especialmente el sector agrario, a partir de lo trabajado en la fase previa. En este sentido se

continuaron realizando algunas entrevistas muy enfocadas a la obtención de datos y posicionamientos específicos respecto a temas concretos, se mantuvieron las reuniones de los grupos motores, y se realizaron reuniones de trabajo con actores locales y extra-locales para acciones concretas —mayormente con diversos sectores de la administración local—. Así se pretendía completar ciclos de acción-reflexión-acción (entendiendo el primer momento de acción como el estado previo del territorio, a partir del que se iniciaba la reflexión), alternando espacios de auto-diagnóstico con ejecución de acciones colectivas sobre las que se volvía a reflexionar. Con estos ciclos se pretendía desbordar los relatos previos sobre la propia realidad y generar nuevas visiones abiertas al cambio, alternativas a las formas de hacer acostumbradas que habían llevado a los agricultores a situaciones que ellos mismos juzgaban como negativas (Villasante, 2006). A la vez, se promovía la experimentación de la agencia del nuevo sujeto colectivo emergente (Magda et al., 2019).

En el caso de Partida de Dalt, más avanzado, se mantuvieron a su vez reuniones de seguimiento con entidades sociales locales ('Comisión de Seguimiento', según Basagoiti y Bru, 2000). Y en los tres territorios se trató de tener presencia en eventos públicos de carácter local y comunitario, ya sea en eventos preexistentes o en otros organizados dentro del proyecto, de cara a activar un contexto simbólico favorable a los procesos de transición agroecológica (Guzmán et al., 2013).

La fase 3 consistiría en la evaluación y rediseño del proceso en marcha. Como se ha comentado tan solo se pudo realizar de forma extensa en Partida de Dalt, con una trayectoria más prolongada, donde consistió en diversas reuniones (una de ellos abierta al conjunto de agricultores del territorio) para una reelaboración participada del diagnóstico, evaluación de los resultados conseguidos hasta el momento, y replanteamiento del plan de trabajo. En Perellonet se realizó una reunión de evaluación del proceso, de cara a estimar la satisfacción para con el proceso de los agricultores implicados en el Grupo Motor.

4 Resultados: procesos de acción-reflexión-acción desde sujetos colectivos heterogéneos

En el presente apartado ofreceremos una breve síntesis de los principales resultados obtenidos en los tres casos de estudio, de cara a ilustrar la discusión en el apartado siguiente, que se centrará en las formas de promover transiciones hacia la sostenibilidad agraria con actores convencionales. La exposición de los principales resultados obtenidos se estructura en base a los dos primeros objetivos del artículo, mientras que el tercer objetivo (enfoques de la transición) se

aborará en el siguiente apartado (5, discusión), articulando los resultados relativos a los objetivos 1 (temáticas activadoras) y 2 (sujetos) con el marco teórico.

4.1 Las temáticas activadoras

En la Tabla 3 se relacionan aquellas problemáticas que resultaron priorizadas por los grupos de agricultores/as que asistieron a las reuniones en los tres territorios, definiendo diversas acciones que más tarde fueron implementadas con el acompañamiento del equipo investigador. Las temáticas priorizadas son aquí descritas en relación con su papel activador de procesos de acción-reflexión-acción para las transiciones hacia la sostenibilidad.

En las entrevistas y talleres de diagnósticos participativos se analizó la evolución temporal de la agricultura (cultivos, vías de comercialización, rentabilidad, etc.) en cada territorio en las últimas décadas. Las visiones de los agricultores eran generalmente negativas respecto a la situación actual, especialmente en cuanto a las perspectivas de evolución de la rentabilidad de sus explotaciones y el relevo generacional. Se recogieron “dolores” relacionados con los bajos precios en origen, el retraso en los pagos y los abusos en los precios percibidos por los compradores en origen; así como en relación con el “abandono” del sector agrario por parte de las administraciones locales. Los debates, a través de las diversas reuniones realizadas, generaron ambientes de confianza que permitieron pasar de las quejas a las propuestas.

Tabla 3. Ámbitos de acción y problemáticas priorizadas en cada uno de los territorios

ÁMBITO TEMÁTICO	PROBLEMÁTICAS PRIORIZADAS	TERRITORIO
Movilidad	Conflictos de movilidad entre los usos agrarios y no agrarios (ocio, deporte o movilidad privada) en los caminos agrarios o las vías de acceso los caminos agrarios	Partida de Dalt, Vera, Perellonet
	Falta de conectividad entre diferentes zonas de huerta y penalización de circulación de vehículos agrícolas por vías urbanas.	Partida de Dalt, Vera
Seguridad	Robos de cosechas de los labradores	Partida de Dalt
	Problemas con mascotas que entran a los campos y una protectora de animales instalada en el territorio agrario	
Agua	Demanda de instalación de un depósito de agua en la zona para abastecimiento de la actividad agraria	Partida de Dalt
	Degradación de las infraestructuras de regadío por reducido mantenimiento y abandono de parcelas o tramos de acequia, incluyendo vertidos ilegales	Perellonet, Vera

Tabla 3. Continuación

Agua	Falta de organización en el sistema de riego	Perellonet
Tenencia de la tierra	Incorporar tierras en desuso al Banco de tierras municipal	Partida de Dalt, Perellonet, Vera
Normativas y actuaciones públicas	Oposición al proyecto de canalización de aguas a través de la Huerta de Partida de Dalt- Benimàmet	Partida de Dalt
	Falta de homologación de algunas máquinas agrícolas antiguas.	Vera
	Falta de flexibilidad de la normativa de edificaciones de uso agrario en l’Horta	Vera
	Falta de control en puestos de venta a pie de finca en CV-500	Perellonet
Comercialización	Falta de valorización y baja rentabilidad del producto de l’Horta	Partida de Dalt, Vera
	Falta de canales de comercialización y mejora de la rentabilidad de los labradores	Partida de Dalt
	Agudización del control y exigencias de la administración pública en la venta directa	Perellonet
Sostenibilidad social del tejido agrario	Percepción de escasa valoración social de la actividad agraria	Partida de Dalt, Vera, Perellonet
	Poca incidencia en el Ajuntament / en el Consell Agrari	Vera, Perellonet
Residuos	Ausencia de puntos de recogida de envases SIGFITO en la zona	Partida de Dalt
	Acumulación de residuos inertes de plástico de invernadero y manta térmica	Perellonet
Sostenibilidad ecológica del cultivo	Descenso de productividad en algunos cultivos (dependiendo del territorio) por “agotamiento” del suelo	Partida de Dalt, Perellonet, Vera
	Plaga de palomas torcaes y urracas	Partida de Dalt

Fuente: elaboración propia

Desde los equipos investigadores se resaltaron propuestas de acción en las que los agricultores presentes estuviesen dispuestos a implicarse. Este foco en la implicación respondía al objetivo explícito de activar dinámicas de acción colectiva, y a su vez atendía a las demandas de los agricultores de reflexionar para actuar. Los ámbitos temáticos más priorizados, y en los que se iniciaron posteriormente un mayor número de acciones, son los de “movilidad agraria” y “gestión de aguas de riego”. En los ámbitos de “seguridad” y “gestión de residuos” se iniciaron menos acciones, pero también resultaron muy priorizados por los agricultores

implicados. Para todas ellas fue posible iniciar trabajos de mediación y coordinación con los correspondientes departamentos de la administración local. Merece mención especial la introducción de la perspectiva agraria en la nueva ordenanza municipal de movilidad (Ajuntament de València, 2019), a partir de los esfuerzos y la implicación del equipo de la Partida de Dalt en los grupos de trabajo del Consell Agrari Municipal.

Problemáticas de otra índole, relacionadas con dinámicas extra-locales (el escaso precio de los productos agrarios, o la presión de los mercados para el uso de agrotóxicos) o con dinámicas socio-culturales de ciclo largo (como la falta de valoración de la actividad agraria o el escaso relevo generacional) no resultaron priorizadas inicialmente de cara a activar acciones por parte de los/as agricultores/as implicados/as. Esto, a pesar de que estas problemáticas eran las más visibles entre los “dolores” expresados inicialmente (*temas sensibles*, en palabras de Villasante (2006)). En algunos de estos casos las acciones propuestas no dependen de la capacidad de acción en el entorno local, y por tanto quienes las formulan mostraron desapego respecto al problema al que pretenden dar respuesta. En los casos de la sostenibilidad ecológica de la producción o la escasa diversidad de cultivos, el requerimiento de cambios en la orientación individual de las empresas agrarias también generó, inicialmente poco interés en Partida de Dalt y Perellonet. Más adelante, una vez se implementaron otras acciones y se generó mayor confianza en el proceso, si se emprendieron acciones en este ámbito temático.

El taller de análisis de suelo realizado en Partida de Vera despertó mucho interés y derivó en una solicitud de apoyo técnico para realizar planes de abonado más adecuados y más formación. En este caso los asistentes mostraron un perfil mayoritario de empresas agrarias orientadas a la producción de chufa, frente a perfiles mayoritarios de horticultura familiar en Partida de Dalt y Perellonet (González & Gómez Benito, 2002; Van der Ploeg, 2010). A partir de esta acción surgió en Partida de Vera, en los últimos meses del proyecto, un grupo de agricultores de chufa interesado en desarrollar soluciones frente a merma de la productividad en el cultivo de la chufa. Se realizaron reuniones específicas que derivaron en proyectos posteriores de investigación participativa para la mejora sanitaria de la selección de la semilla de chufa, en colaboración con el Consejo Regulador de la D.O.P. de Chufa de Valencia; así como un estudio participado sobre nutrición vegetal y calidad de las aguas de riego, que permitió visibilizar como a través de un uso racional de insumos, se conseguían ahorros en los procesos productivos y una mejora de la sostenibilidad y productividad de los cultivos. En este sentido, las soluciones desarrolladas podrían considerarse un paso inicial de la transición hacia la sostenibilidad, al buscarse soluciones alternativas al incremento en el uso de fitosanitarios y abonos, basadas en el

conocimiento de los propios agricultores. Las reflexiones surgidas en los talleres posteriores, de cara a desarrollar las soluciones tecnológicas para la plaga de la chufa, quedan fuera del marco temporal del presente artículo y por lo tanto no podemos valorar su aportación a la transición hacia la sostenibilidad.

A su vez, los intereses iniciales de los horticultores familiares de los tres territorios no se centraron en el desarrollo de innovaciones, sino mayormente en cuestiones que permitían mantener sus formas de hacer tratando de mejorar el contexto físico, las infraestructuras disponibles, la adecuación de sus explotaciones a las normativas existentes, y el apoyo institucional. Estas temáticas priorizadas en un primer momento se pueden entender por tanto como “temas sensibles” que no asumen la agencia del sujeto agrario frente a sus problemáticas percibidas, y que no ponen en cuestión el *statu quo* de las estructuras agrarias locales. Sin embargo, a partir de estos primeros ciclos de acción-reflexión surgieron otras propuestas de acción que desbordaron la adherencia de los horticultores familiares a un modelo de agricultura convencional, orientado a producir elevadas cantidades de producto para ser vendidas a bajos precios. También aparecieron en todos ellos, y en los meses finales del proyecto, interés en acciones formativas y visitas a fincas relacionadas con la producción ecológica. En estos casos podemos hablar de reflexiones que pasan de los “temas sensibles” a los “temas integrales”.

En el proyecto de Partida de Dalt, de mayor trayectoria, se consiguió avanzar hacia el cuestionamiento de las orientaciones de mercado existentes y de las soluciones que adoptaban los agricultores frente a la sanidad de los cultivos y el suelo. Estas reflexiones, a partir de experiencias alternativas presentes en el grupo pero no consideradas inicialmente en los debates, pueden entenderse como “temas integrales”. A través de la visibilización de alternativas se ponían en cuestión las estrategias económicas y agronómicas de las explotaciones, abriendo paso a nuevas preguntas que permitieron desarrollar acciones alternativas a través de la creatividad social. De esta forma se desarrollaron acciones colectivas de comercialización del producto local en el territorio urbano cercano, a restaurantes y comercio tradicional, y el desarrollo de una marca local y una campaña de comunicación al respecto, con el apoyo vecinal; así como acciones de experimentación para el manejo sostenible de ciertas plagas. A su vez se inició un proceso de movilización, liderado por el sector agrario local, para la elaboración de alegaciones colectivas contrarias a determinadas actuaciones de construcción de infraestructuras comarcales en la zona. Este proceso auto-organizado consiguió la paralización, siquiera temporal, de las obras constituyendo un importante éxito para el tejido agrario auto-organizado, y derivó en el debate sobre la necesidad de crear una asociación local de

agricultores. En Perellonet las reflexiones derivaron hacia el planteamiento de acciones que reforzasen la identidad colectiva de la pedanía a partir de su agricultura en eventos públicos, y se desarrollaron debates acerca de cómo constituir entidades asociativas para la gestión del riego, como una comunidad de regantes.

4.2 Los sujetos y las redes de sujetos

En los embriones de Grupo Motor creados en cada territorio se incluyeron a agricultores que habían resultado especialmente interesados en el proyecto en las entrevistas iniciales. En general eran hombres, agricultores convencionales a título principal, dedicados al cultivo hortícola, con trasfondo familiar agrario, y sin trabajadores estables a cargo en la explotación (más allá de las cosechas), que hemos encuadrado dentro de perfiles de agricultura familiar (González & Gómez-Benito, 2002). En estos grupos se trató de incluir perfiles diversos por cuestiones de género, clase social y raza, aspectos clave en el enfoque agroecológico de las transiciones (Anderson et al., 2019). Sin embargo, tan solo en Perellonet se incluyó una mujer, la única mujer a cargo de explotación que se pudo contactar en los tres territorios; y un representante de la asociación vecinal local implicado en cuestiones agrarias. No fue fácil convocar estas reuniones, sin embargo con el desarrollo de las primeras actuaciones puntuales que iban señalando los agricultores, la motivación fue creciendo, asumiendo los agricultores cierta iniciativa en la coordinación de algunas acciones, en la convocatoria de nuevas reuniones, o en el intercambio de informaciones con el equipo investigador acerca del mapa de relaciones del tejido agrario local.

Estos perfiles de agricultores mostraban al inicio del proyecto un importante aislamiento social (coherente con el carácter marginal de la agricultura en entornos metropolitanos antes descrito) respecto a otros agricultores del mismo enclave, a las instituciones colectivas agrarias del territorio, la administración y el tejido social del entorno urbano adyacente. Tampoco mostraban una identidad colectiva clara, y el propio concepto de agricultura familiar era cuestionado en cuanto que los agricultores trabajaban sin apoyo familiar alguno (Camarero et al., 2009), lo que expresaban con dolor en cuanto a las dificultades para organizar el trabajo y la conciliación laboral-familiar. Tan solo una organización profesional agraria ha sido identificada como actor relevante en dos de los territorios; y una cooperativa presentaba una presencia fuerte en otro de ellos (Perellonet). La interacción de estas dos entidades con el proyecto ha sido de distancia y, en el caso de la organización profesional agraria, de bloqueo y beligerancia. En los perfiles de agricultura empresarial vinculados al cultivo de chufa (Partida de Vera-Sant Esteve) si se ha

mostrado vinculación y comunicación fluida entre los agricultores y el Consejo Regulador de la D.O.P., si bien esta articulación se limitaba mayormente a la certificación para la comercialización.

El desarrollo de identidad colectiva en los distintos embriones de Grupos Motores, el desarrollo de nuevas reflexiones colectivas respecto a la realidad compartida, así como la implementación de las primeras acciones, generaron cierto liderazgo e identidad colectiva en cada grupo. Algunos agricultores contactaron con técnicos municipales, representantes de instituciones agrarias u otras para activar determinados procesos. En este sentido, tras la emergencia de estas incipientes identidades colectivas se iniciaron articulaciones multi-actor, especialmente con actores locales extra-agrarios.

Tabla 4. Principales actores sociales implicados en los procesos de cada uno de los tres territorios

PARTIDA DE DALT (2013-2019)	PARTIDA DE VERA Y SANT ESTEVE (2018–2019)	PERELLONET (2018–2019)
Agricultores convencionales, comercios, Asociaciones vecinales, AMPA's, Consell Agrari, Administración local y autonómica, Entidades culturales locales, comercio local, restaurantes	Agricultores convencionales, DOP Chufa de València, Sèquia de Mestalla, Consell Agrari Municipal, Asociación de Vecinos/as de Benimaclet, Universidad Politècnica de València (UPV).	Agricultores convencionales, AVV El Perellonet, Comunidad de Bienes de la Sèquia de l'Arena, Técnicos de la Junta de Distrito de El Palmar-Perellonet, Cooperativa del Perelló.

Fuente: elaboración propia

La Figura 4 resume la diversidad de actores que, de una u otra forma, se implicaron en los procesos activados en cada territorio. En el territorio de Partida de Dalt ya había establecido, al inicio del proceso, un espacio de articulación multi-actor entre el sector agrario y otras entidades sociales del territorio, útil para el desarrollo concertado de acciones específicas y también para el pensamiento estratégico. Esta dinámica de cooperación multi-actor se visibilizó especialmente a través del establecimiento de redes locales de distribución (a pequeño comercio, hostelería y centros escolares) y de movilizaciones en defensa del espacio agrario junto con las asociaciones vecinales. Tras años de maduración como grupo no-mixto los agricultores se han abierto a participar en espacios no agrarios —como eventos populares—, han aceptado la asistencia de representantes vecinales en sus reuniones, e incluso se han constituido como sujetos colectivos

(locales, más allá de las instituciones agrarias tradicionales) frente a otros actores o la administración local —como en el caso del Consell Agrari Municipal—.

En los procesos que partían de cero (Partida de Vera-Sant Esteve y Perellonet) el equipo investigador puso inicialmente el acento en los procesos de reflexión y ejecución de acciones en los grupos motores agrarios no-mixtos. Y se buscaron apoyos extra-agrarios para el desarrollo de acciones específicas, una vez que la identidad y dinámica de trabajo compartidas se empezaban a fortalecer. En Partida de Vera-Sant Esteve la Asociación Vecinal propuso la integración de agricultores convencionales de la zona en el mercado de venta directa de alimentos ecológicos del Barrio, sin llegar a concretarse la forma. Y se iniciaron contactos con la Universidad cercana (UPV) para explorar formas de colaboración con el proceso. En Perellonet se iniciaron conversaciones con la Asociación Vecinal para dar visibilidad al tejido agrario en celebraciones festivas locales, y se colaboró para acciones específicas relacionadas con la restauración de algunas infraestructuras de regadío.

Resalta el papel de las asociaciones vecinales en el apoyo a estos procesos como forma de proteger el territorio de l’Horta frente al crecimiento urbano, acompañando al sector agrario en diversas actuaciones frente a la administración local (Perellonet, Partida de Dalt), y mediando en la construcción de alianzas con otros actores sociales, especialmente el pequeño comercio local. También resalta el papel de las AMPAs y comercio locales en Partida de Dalt de cara a promover el consumo y abrir nuevos canales comerciales, sin más intermediarios, para el producto local.

Respecto a actores no específicos de los territorios de estudio (extra-locales) el Consell Agrari Municipal⁷ jugó un papel clave, ya que gracias a la implicación del Ayuntamiento pasó a convertirse en el principal interlocutor entre el sector y la Administración local en los tres territorios, frente a un rol previo percibido como limitado al control y la vigilancia. Este apoyo se hizo patente en cuestiones como la gestión de infraestructuras de regadío, la seguridad frente a robos, la gestión de residuos inorgánicos agrarios o la movilidad agraria en los cascos urbanos. También resultó de importancia el apoyo de la Administración autonómica (especialmente la Sección de Producción Ecológica) en la organización de acciones formativas a demanda de los grupos de agricultores, y de la D.O. de chufa en el inicio de actividades de investigación y extensión. Sin embargo los procesos no recibieron apoyo del fuerte movimiento social

7 Organismo Autónomo gestor de los Servicios de Interés General Agrario, en beneficio de las personas titulares de las explotaciones agrarias del municipio de Valencia, al amparo de lo establecido en la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases de Régimen Local, en directa relación con la Ley 5/1995, de 20 de marzo, de Consejos Agrarios Municipales, de la Generalitat Valenciana.

agroecológico de la ciudad de València (Cerrada Serra, 2019), que se mantuvo ajeno al proyecto y que los agricultores percibían como enemigos al “criminalizar” la actividad agraria convencional.

5 Discusión: Interrelación entre temáticas, sujetos y trayectorias de las transiciones hacia la sostenibilidad agraria

El presente apartado trata de dar respuesta al objetivo 3 del artículo. Para ello articularé el marco teórico con los resultados expuestos en el apartado anterior (4) respecto a los objetivos 1 (papel de las temáticas activadoras en los procesos de transición) y 2 (papel y dinámicas de los sujetos implicados). A través de esta discusión analizaremos la aplicabilidad, en términos empíricos, de los distintos enfoques sobre las transiciones expuestos en el marco teórico.

5.1 Temáticas activadoras de procesos de aprendizaje y cambio colectivos

El enfoque metodológico aplicado pretendía, a la vez que se generaba conocimiento científico, la implementación de acciones susceptibles de obtener resultados en el corto plazo significativos para los grupos sociales destinatarios del proyecto, de cara a activar procesos de acción-reflexión-acción (Méndez et al., 2017). El inicio de acciones permitió dotar de legitimidad al proceso al responder a las demandas expresadas por las personas participantes (“dolores” iniciales o “temas sensibles”). Las temáticas priorizadas inicialmente no corresponden con innovaciones socio-técnicas específicas en línea con el enfoque de MLP (excepto en el caso de la mejora de la semilla de chufa). Más bien corresponderían con problemáticas vinculadas con el contexto territorial que suponen barreras a la innovación y por tanto a las transiciones (Guzmán et al., 2013). Las acciones priorizadas permiten gestionar de forma progresiva los riesgos percibidos en la construcción de agencia y sujeto colectivos (Ollivier et al., 2018). Esto, dado que las personas a las que proponemos “participar” tienen sus propios intereses en el mismo, que no suelen limitarse a la mera reflexión (Callon, 1984; Kindon, 2007; Méndez et al., 2017).

Proponemos aquí el concepto de *frutas maduras* para denominar acciones planteadas por el equipo investigador susceptibles de generar en el corto plazo resultados perceptibles y significativos, frente a las problemáticas priorizadas por las personas participantes. Las frutas maduras se caracterizarían por situarse en dos espacios de agencia: (1) aquel en el que los recursos propios del grupo social implicado (sector agrario local) son suficientes para generar transformaciones significativas para ellos mismos; o (2) aquel en el que se pueden conseguir resultados en el corto plazo frente a sus propios objetivos con el apoyo de la administración

local. Estas frutas maduras funcionarían como temáticas activadoras de secuencias de acción-reflexión-acción -por ejemplo, aquellas relacionadas con la movilidad agraria o las infraestructuras de regadío- vehiculando el paso de los temas sensibles (que se formulan desde la adherencia al régimen socio-técnico dominante) a los temas integrales (que abren horizontes de creatividad y transiciones). Este paso requiere tiempo para la emergencia de la agencia en el proceso de construcción de sujeto colectivo (Herrador et al., 2012) en espacios no-mixtos (Khadse, 2017), lo que se aprecia en mayor medida en el caso de Partida de Dalt y se observa de forma incipiente en los otros dos casos.

Proponemos también aquí el concepto de *itinerario de resultados* para ilustrar el paso de la reflexión sobre temas sensibles a la de los temas integrales a través del tipo de acciones que hemos denominado “frutas maduras”, en ciclos de acción-reflexión-acción. Si el equipo investigador puede elegir de entre las posibles acciones propuestas por los participantes para tratar una problemática específica, habría de elegir aquellas acciones que van a permitir una mayor profundización en el proceso participativo y de aprendizaje colectivo. Ya sea porque permiten introducir nuevos debates y reflexiones en línea con el enfoque agroecológico (por ejemplo, de la apertura de canales de venta directa del producto local a la discusión acerca del papel de la diversificación productiva en los canales de venta directa). Ya sea porque es un paso inicial para el desarrollo de acciones posteriores que profundizan en la transición (por ejemplo, de la reducción de insumos (nivel 1) al rediseño del agroecosistema (nivel 3) en términos de Gliessman (2016)). Por permitir el refuerzo de los espacios no-mixtos a través de acciones compartidas entre sujetos colectivos relativamente homogéneos. Por activar alianzas estratégicas (con actores no-agrarios o extra-locales) que refuerzan al propio sujeto colectivo agrario (Kindon et al., 2007; Méndez et al., 2017). O porque fortalecen la agencia del sujeto colectivo local más allá de dinámicas asistencialistas o clientelares, a través de la asunción de responsabilidades en el proceso por parte de actores locales, y abriendo caminos de profundización en el proceso de transición hacia los niveles 4 y 5 propuestos por Gliessman (2016).

Con perfiles de horticultura familiar hemos observado que el anclaje de innovaciones en los nichos de innovación no se produce como proceso lineal en función de redes, contexto institucional o la difusión de tecnologías específicas (Elzen et al., 2012). Más bien se desarrollaría inicialmente como un proceso condicionado por factores internos al propio grupo, tales como la autoestima colectiva (Kindon et al., 2007) o el propio proceso de aprendizaje y empoderamiento entre los actores implicados (Méndez et al., 2017). En este proceso subjetivo cobra un papel central el control por parte de los participantes de los itinerarios de resultados,

en paralelo al nuevo conocimiento colectivo que se va generando a través de la reflexión (Méndez et al., 2017). Esto muestra la importancia de un fuerte componente pedagógico en términos freireanos (Patton, 2017), capaz de desbordar la adherencia al régimen socio-técnico dominante (Freire, 1975; Villasante, 2006) de los sujetos en situación de agricultura “marginal” (Paül, 2007). Nos desmarcamos así de enfoques que consideran procesos automáticos de anclaje de las innovaciones tecnológicas, como el de la MLP (Ollivier et al., 2018).

El control de los itinerarios de resultados es una forma de gestionar el riesgo que supone la propia transición. Las transiciones se desarrollan a través de posiciones híbridas entre las formas alternativas y convencionales de las redes alimentarias (Maye e Ilbery, 2005), en función de las oportunidades del contexto percibidas por los sujetos que emprenden la transición (Darnhofer, 2014). Las fórmulas híbridas adoptadas por los agricultores se desarrollan más en unas dimensiones (social, agronómica, ecológica o económica) que en otras, y son por lo tanto parciales (venta directa de productos convencionales, prácticas de reducción de uso de insumos externos en producción de chufa intensiva en capital). Por ello encajan mal con perspectivas de transición asociadas a la conversión al cultivo ecológico (Padel, 2001, 2008), por ejemplo.

Como ya se ha comentado, los perfiles diferenciados de agricultores de tipo familiar o empresarial (González & Gómez-Benito, 2002; Van der Ploeg, 2010) pueden asociarse con diferentes itinerarios de resultados. En perfiles de agricultura empresarial (chufa en Partidas de Vera-Sant Esteve) y más intensivos (hortaliza bajo plástico en Perellonet), con una mayor inserción en los mercados (Bernstein, 2016), el itinerario se podría iniciar con acciones con mayor foco en lo agronómico. Por ejemplo actividades de investigación participativa en finca (Farrington & Martin, 1988), acciones tipo “De campesino a campesino” (Holt-Giménez, 2008), o acciones de difusión de innovaciones más cercanas a la extensión agraria más clásica. Estas acciones en torno a la diversificación de producciones y el rediseño de agroecosistemas irían vinculadas a reflexiones sobre el modelo agrario puesto en marcha, en el contexto de mercados globales.

En situaciones de mayor extensificación productiva y perfiles de agricultura familiar los/as agricultores/as se encuentran poco organizados en torno a actores colectivos. Por ello se centrarían en temáticas con un carácter más asistencial, buscando en el equipo facilitador un papel de *mediación* entre ellos/as y la administración local. Mediación para la *interlocución* con el segmento del poder instituido al que consideran que pueden acceder en cada ocasión; y para formular sus *demandas de recursos* públicos para el territorio o para sus explotaciones individuales (Petersen, 2015). En situaciones en las que el sector agrario es más fuerte y/o está

más estructurado —normalmente con perfiles más cercanos a la empresa agraria y cultivos más intensivos—, éste utilizaría de forma prioritaria sus propias instituciones, mecanismos e instrumentos de representación frente a la autoridad, tales como sindicatos, cooperativas agroalimentarias o Consejos Reguladores de marcas de calidad oficiales. En el primer caso (agricultura familiar) estaríamos por tanto un paso más atrás en la transición agroecológica (Guzmán et al., 2013), al requerirse acciones para la constitución de un sujeto colectivo y agencia antes de iniciar reflexiones sobre cambios de modelo productivo. Progresión que se pudo observar en Partida de Dalt, y que derivó en articulaciones colectivas más flexibles y abiertas a las transiciones que aquellas vinculadas a las instituciones agrarias tradicionales (Partida de Vera y Sant Esteve).

En todo caso, la configuración específica de estos itinerarios en cada caso habría de permitir una gestión cuidadosa del riesgo y la confianza; ya que el proceso participativo pretende transformar las formas de vida —y de obtener ingresos económicos— de los sujetos que participan. En este sentido, en los procesos que llevan más tiempo desarrollándose (Partida de Dalt), el ámbito de las propuestas de acción a desarrollar por perfiles de horticultura familiar y en las que implicarse se abrió mucho. Esto podría ser debido a que un proceso más prolongado generaría una mayor legitimidad y confianza hacia la transición por parte de los agricultores. Tanto las acciones que dependen de los recursos y capacidades propias, como aquellas que quedan fuera de su control, serían más o menos abordables en función de la madurez de los procesos participativos en marcha; lo que depende en muchos casos del *tiempo natural* en el que se estén prolongando (Herrador et al., 2012). Y que es función del refuerzo de la autoestima tanto individual como colectiva, y en definitiva de la emergencia de un sujeto colectivo motor de la transición (Kindon, 2007).

Volviendo al esquema de la MLP propuesto por Bui et al. (2016), los tres pasos planteados para el anclaje de innovaciones (1-surgimiento de innovaciones; 2-construcción de un nicho de innovación con la adición de nuevos actores; y 3-construcción de un modelo alternativo que genera políticas públicas) aparecen aquí como solapados, al contar el proceso con un fuerte apoyo de la administración local. A su vez, el paso 2 (construcción de nichos) aparece en los casos de agricultura familiar fuertemente vinculado con las dinámicas multi-actor generadas, y en especial con el apoyo de actores extra-agrarios. Esto nos lleva a pensar las transiciones desde una perspectiva territorial, no incluida en el enfoque MLP, especialmente relevante con perfiles agrarios debilitados (agricultura familiar), que discutiremos en el siguiente epígrafe. Esta perspectiva multi-nivel, multi-actor y territorializada ha permanecido a menudo oculta en análisis

deterministas de la transición agroecológica al centrarse en modelos de eficiencia-sustitución de insumos y rediseño en la escala de finca (Ollivier et al., 2018; Magda et al., 2019).

5.2 El sujeto de la transición

Los paisajes sociales de los contextos de estudio han llevado a centrar los esfuerzos, en primer lugar y de forma muy especial, en la constitución y/o fortalecimiento del sujeto colectivo del sector agrario convencional en entornos metropolitanos fuertemente desagrarizados. Esto, en un contexto específico y dentro de un proyecto mayor promovido por una administración local para la transición hacia la sostenibilidad agroalimentaria como un proceso territorializado (Wezel et al., 2015; Ollivier et al., 2018). En el desarrollo de acciones específicas desde el sector agrario se ha observado la importancia de actores y foros híbridos (Elzen et al., 2012; Díaz et al., 2013), como el Consell Agrari Municipal y su equipo técnico. Desde estos foros híbridos ha sido posible promover o facilitar la comunicación y cooperación entre actores diversos (y especialmente con la Administración Local), y por tanto el anclaje de innovaciones en sus tipos 'institucional' o 'de redes' (Elzen et al., 2012). Estos foros híbridos ponen de relieve la importancia de enfoques proactivos de la gobernanza alimentaria desde la administración, pasando del control al acompañamiento y la activación de procesos.

La diversidad de perfiles con que se ha trabajado nos lleva a diferenciar dos niveles paralelos en la construcción de agencia y acción colectivas. A través de los foros híbridos mencionados se dibujaría alrededor del sujeto agrario -primer círculo- un segundo círculo concéntrico de actores locales extra-agrarios y actores extra-locales. La construcción de este sujeto plural y territorializado ha derivado en la creación de nuevas institucionalidades -asociaciones del sector agrario local o plataformas multi-actor- favorables a la transición (Edelman et al., 2014; González de Molina et al., 2019). Estas nuevas alianzas e institucionalidades serían el entorno que constituye los nichos de innovación, articulando los procesos de anclaje de innovaciones a través de redes (homogéneas) de actores y de apoyo institucional (Elzen et al., 2012).

Este segundo círculo se ha construido de forma diferente en función de los perfiles de los agricultores. Por un lado los perfiles empresariales, más estructurados, requerirían un enfoque representativo para vehicular los procesos deliberativos a través de las instituciones sectoriales existentes (DOP, cooperativas, Organizaciones Profesionales, etc.). Para ello se han utilizado los mecanismos y espacios de representación de los que éstas se han dotado para reflexionar y establecer comunicaciones con otros actores, incluyendo la Administración. En estos casos cobraría una mayor centralidad el ámbito de la incidencia política, de cara a tratar de superar los

bloqueos institucionales que se presentan a la transición en escalas territoriales superiores (Holt-Giménez & Shattuck, 2011; Guzmán et al., 2013).

Por otro lado los perfiles de agricultura familiar, más débiles y menos estructurados, requerirían pasos previos de construcción de identidad colectiva y agencia. Y más adelante articularse con perfiles híbridos o alternativos (agricultores ecológicos), incluyendo en un segundo círculo concéntrico sujetos extra-agrarios capaces de promover espacios colectivos menos rígidos, y por tanto más abiertos a la creatividad social. A su vez, hemos visto como en territorios de agricultura empresarial, en los que hay instituciones fuertes, también encontramos sujetos cuyas trayectorias vitales y económicas se asemejan más a perfiles de agricultura marginal. La rigidez que introducen en escena la mayor empresarialización y las instituciones agrarias esclerotiza los procesos de transición. Por eso los actores alternativos, denominados ‘outsiders’ en el enfoque de conversión al cultivo ecológico (Padel, 2001, 2008), son quienes podrían cumplir en entornos empresarializados con el rol de ‘pioneros’ en las transiciones socio-técnicas.

Las principales alianzas identificadas en torno al protagonismo del sector agrario convencional no han resultado ser el denominado movimiento de la ‘agroecología urbana’ –huertos comunitarios, experiencias de nueva instalación en la actividad agraria desde identidades agroecológicas, ONGs, Grupos de Consumo, etc.-, como planteaban Holt-Giménez y Shattuck (2011), Tornaghi y Dehaene (2019) o Cerrada (2019). Debido a ello en el proceso se han destinado importantes esfuerzos para escapar de las representaciones negativas que el tejido social agrario percibe respecto a lo que viene de “afuera” del mundo agrario, y que los agricultores identificaban con el equipo investigador. Entre los actores más implicados en apoyar estas transiciones destacan actores de carácter comunitario, con planteamientos menos ideologizados pero más ligados al territorio, como son las asociaciones vecinales y AMPAs. Algunos grupos sociales excluidos por el régimen alimentario corporativo del acceso a los mercados (pequeño comercio tradicional) o a alimentación adecuada (grupos sociales de rentas bajas o en situación de privación alimentaria) han resultado ajenos a estos procesos, al menos en sus primeros estadios, lo que constituye una importante debilidad de las transiciones planteadas (Tornaghi & Dehaene, 2019; Simón-Rojo, 2019).

Las alianzas generan reconfiguraciones en la agencia y las relaciones de poder, más allá de procesos lineales de interacción entre tecnología y régimen (Lamine, 2011). La construcción de este sujeto colectivo plural que construye los nichos de innovación requiere de importantes esfuerzos en la activación de itinerarios de resultados adaptados a las percepciones y

motivaciones de las personas participantes. En este sentido cabe resaltar la dimensión de proceso abierto y creativo frente a visiones lineales y deterministas de las transiciones, que no permiten esta flexibilidad para vincularse al territorio (Magda et al., 2019), o que invisibilizan las innovaciones sociales frente a las de carácter tecnológico (Ollivier et al., 2018).

5.3 Las trayectorias de transición

Las trayectorias de transición observadas no siguen en general un esquema determinista de profundización en modelos alternativos como los planteados por Gliessman (2016). En los casos de estudio la transición no se ha iniciado a través del esfuerzo organizativo y auto-organizado de sujetos comprometidos con la agroecología (Mier et al., 2018). Tampoco ha seguido una evolución lineal en paralelo a la conversión al cultivo ecológico (Padel, 2008; Bellon, 2016). Tan solo el proceso iniciado con el grupo de productores de chufa (con un perfil de agricultura empresarial) seguiría una pauta definida relacionada con la expansión y fijación de innovaciones específicas dentro del régimen alimentario corporativo, como plantean trabajos previos basados en la Perspectiva Multi-Nivel-MLP (entre otros Geels, 2011; Díaz et al., 2013; Bui et al., 2016). En este caso las transiciones observadas supondrían el paso del nivel 0 al nivel 1 de la transición agroecológica (Gliessman, 2016). Por contra en Partida de Dalt, con horticultores familiares, observamos saltos no-lineales sin pasar por el nivel 2 de conversión al cultivo ecológico hasta el nivel 5 —de reconfiguración del sistema alimentario—. En Perellonet observamos de forma incipiente un salto no lineal al nivel 3 —rediseño del agroecosistema— sin pasar por la conversión al cultivo ecológico (nivel 2). En ambos casos los agricultores han demandado un mayor apoyo y acompañamiento técnico para el paso a la producción ecológica.

Los procesos analizados con los perfiles mayoritarios en el territorio (horticultura familiar) desvelan transiciones entendibles más fácilmente desde enfoques complejos, no-lineales, no-deterministas y de final abierto. En este sentido encajarían mejor, como se ha ido comentando, con los enfoques de las barreras a la transición agroecológica (Guzmán et al., 2013; Schiller et al., 2019); las estrategias híbridas de supervivencia en la actividad agraria (Maye & Ilbery, 2005; Darnhofer, 2014); y las estrategias y dinámicas particulares de las redes de actores frente a los cambios en el contexto (Callon, 1984; Martín, 2000). En estos casos y con estos perfiles observamos trayectorias identificables con transiciones no deterministas en las que a través de secuencias de acción-reflexión-acción (Freire, 1975; Villasante 2006) se activan procesos creativos (Magda et al., 2019) de desborde de los marcos de pensamiento previos. Estas trayectorias avanzan de los temas sensibles a temas integrales (Villasante, 2006) que construyen

agencia (Ollivier et al., 2018) y sujetos colectivos emergentes (Kindon et al., 2007) arraigados a un territorio concreto (Wezel et al., 2015).

Las transiciones comprenden necesariamente el paso por modelos híbridos en las distintas dimensiones de la actividad agraria, así como adaptarse a diversos perfiles y situaciones a través de temáticas e itinerarios de resultados diferenciados, lo que requiere de procesos de final abierto. Un excesivo foco en las conversiones al cultivo ecológico o cambios en las prácticas de manejo agrario y comercialización (que sería más propio de enfoques deterministas de la transición como los planteados por Padel (2001, 2008) o Gliessman (2016)) genera rechazo entre los agricultores convencionales. Sin embargo, desde procesos graduales y abiertos se pueden adoptar técnicas e incluso reconfiguraciones de las estrategias empresariales más cercanas a las redes alimentarias alternativas o la agroecología, adoptando formas híbridas.

La Dinamización Local Agroecológica pone un especial acento en generar procesos colectivos de acción-reflexión-acción, capaces de superar la adherencia hacia los discursos hegemónicos entre actores que son expulsados de los circuitos económicos convencionales. Especialmente con tejidos agrarios debilitados, como son los metropolitanos (Paül, 2007), la transición pasa por construir sujetos plurales en los que los agricultores se ven a sí mismos como sujeto colectivo y con agencia. Los caminos de la transición se van construyendo a partir de la acción, la reflexión y el empoderamiento de los actores locales. A través de este proceso colectivo de ‘aprender a leer el mundo a la vez que se aprende a leer la palabra (o las prácticas alternativas de manejo agrario)’, parafraseando a Freire (1975), opera la reconstrucción del sujeto -también colectivo- del sector agrario local (Patton, 2017; Méndez et al., 2017). Es a partir de esta experimentación de la agencia como se rompe la adherencia y se abren nichos de innovación para la generación de conocimiento propio y situado (Freire 1975; Villasante, 2006). El esquema de círculos concéntricos, en los que se construye (en espacios no-mixtos) el protagonismo del sector agrario en paralelo a las alianzas con actores extra-agrarios y extra-locales, resulta una clave metodológica central en la emergencia de nichos de innovación.

La apertura del enfoque agroecológico permite construir procesos en los que las comunidades locales son protagonistas en el análisis de su propia realidad, y en la subsiguiente construcción de vías alternativas para enfrentar las problemáticas dibujadas en dicho análisis (Méndez et al., 2017). Las trayectorias específicas que adopta la transición agroecológica en cada caso, así definidas, no tienen un fin determinado –como puede ser la conversión al cultivo ecológico o la introducción de prácticas de manejo agroecológico (Guzmán et al., 2013; Bellon, 2016;

Gliessman, 2016)—. La transición agroecológica es entendida por tanto como un proceso nunca acabado que puede transitar con mayor fuerza por sus dimensiones ecológicas, sociales, económicas, culturales o políticas; pero que siempre buscará niveles crecientes de sostenibilidad integral en los sistemas alimentarios locales (Méndez et al., 2016).

La territorialización de los procesos —y de las herramientas metodológicas— permite construir procesos convergentes a partir de los intereses, percepciones y posicionamientos divergentes de los actores locales, construyendo la transdisciplinariedad (Lamine et al., 2019). En este sentido, se ha prestado poca atención al análisis de la incertidumbre y los límites de la investigación participativa, de cara a gestionar la diversidad, las trayectorias, y los intereses y principios de sujetos no alineados con los intereses de los equipos de investigación (Magda et al., 2019). Esta línea de reflexión y discusión se presenta como un tema muy relevante en relación con la ética de la ciencia, y adquiere especial importancia en relación con los debates sobre los saltos de escala desde la agroecología (Levidow et al., 2014; Giraldo & Rosset, 2017; Magda et al., 2019).

Los enfoques basados en innovaciones tecnológicas (como el enfoque de MLP) se desvinculan del territorio y se sitúan en lógicas mecanicistas y por tanto presentan una mayor debilidad en su potencial de sostenibilidad en lo que se ha llamado transiciones agroecológicas “débiles” (Magda et al., 2019). El cambio se conduce a través de dinámicas emergentes e impredecibles, que requieren de enfoques de análisis más inductivos y constructivistas, que incluyan variables propias de enfoques territorializados, como las particulares relaciones de poder o el contexto socio-histórico y cultural (Ollivier et al., 2018). Tal complejidad solo puede integrarse en el enfoque de investigación desde planteamientos no-deterministas que integran la incertidumbre como parte del propio método (Magda et al., 2019). Por ello, con perfiles de empresa agraria — como el caso de los productores de chufa— resulta relevante mantener procesos de reflexión vivos (y vinculados con actores locales extra-agrarios) alrededor del desarrollo de innovaciones, de cara a mantener un potencial ampliado de sostenibilidad en la transición. Por ejemplo, a través de métodos de Investigación Participativa en Finca (Farrington & Martin, 1987) o “De campesino a campesino” (Holt-Giménez, 2008).

Las trayectorias de final abierto permiten integrar en los procesos a actores convencionales e híbridos, que a fin de cuentas son los que constituirán el grueso de las transiciones hacia una mayor sostenibilidad. Especialmente en contextos de escaso desarrollo previo de la transición, en los que no hay dinámicas activas ni redes densas de sujetos comprometidos con la transición,

y por tanto resulta prioritario la construcción del sujeto colectivo. El sujeto colectivo agrario que se configura a través de estos procesos, reforzado y actualizado, se ha mostrado (especialmente en Partida de Dalt, pero no solo) capaz de asumir el liderazgo de sujetos colectivos más amplios y plurales, articulando el protagonismo agrario con el segundo círculo de actores extra-agrarios del territorio. A su vez ha incidido en el entorno para desarrollar marcos políticos favorables a la transición (González de Molina et al., 2019).

6 Conclusiones: la transición agroecológica como un proceso multi-actor de final abierto

Las experiencias analizadas muestran la centralidad de la construcción de sujetos colectivos favorables a las transiciones hacia la sostenibilidad agroalimentaria. La *adherencia* en términos freireanos (Freire, 1975; Patton, 2017), del sector agrario convencional a los discursos hegemónicos sobre la producción industrial y distribución globalizada en el régimen alimentario corporativo (McMichael, 2016) se sitúa como el principal obstáculo para dichas transiciones. En el contexto de los casos de estudio -de horticultura convencional en regadíos históricos metropolitanos en la cuenca mediterránea-, la tarea de construcción del protagonismo agrario resulta central, frente a una población urbana que no percibe la realidad social agraria en un territorio que consideran ‘vacío’; y unos movimientos sociales que a menudo desconocen y no comprenden las circunstancias del sector agrario convencional. Especialmente en perfiles de agricultura familiar y extensificada (mayoritaria en contextos metropolitanos), que se muestran a menudo débiles como sujeto colectivo, y que de hecho ya no se consideran a sí mismos como agricultores familiares, al estar solos respecto a su familia. Este cuestionamiento por parte de los agricultores de las categorías con las que se les identifica abre nuevos cuestionamientos respecto a enfoques metodológicos cerrados y deterministas.

El protagonismo agrario se ha de construir en el seno de un sujeto colectivo plural, más amplio, que articula a un sector agrario desdibujado y a otros actores sociales y económicos necesitados de alternativas para su supervivencia y la supervivencia de su proyecto de territorio. Este sujeto plural resulta clave en la construcción de nichos de innovación protegidos, frente a la debilidad del propio sector agrario metropolitano, y por tanto en la activación de procesos de transición. La complejidad de dicho sujeto plural, fragmentado, móvil y heterogéneo, abre nuevos campos de investigación que deberán ser abordados desde una mayor riqueza de datos empíricos, y desde procesos prolongados en el tiempo (Herrador et al., 2012). Así como las aproximaciones metodológicas más apropiadas para la construcción de este sujeto desde su autonomía y

autodeterminación, tal y como lo ha pretendido aquí la propuesta de la Dinamización Local Agroecológica.

Las distintas teorías disponibles para comprender las transiciones socio-técnicas han resultado ser aplicables a diversas situaciones y perfiles específicos dentro de los procesos generales de la transición en un territorio dado, y en cierto sentido podrían plantearse como complementarias, a pesar de partir de distintas asunciones (Ollivier et al., 2018). En todo caso, entender las transiciones como procesos de final abierto permite integrar a actores diversos en procesos de acción-reflexión-acción que construyen horizontes comunes a través de puntos de partida divergentes. En este sentido, el concepto de la transición agroecológica utilizado, como proceso no-lineal de avance hacia la sostenibilidad, resulta con perfiles de agricultura convencional familiar y en procesos territorializados más operativo que propuestas más lineales y/o de final determinado, al integrar la incertidumbre en el propio enfoque (Magda et al., 2019). Los enfoques lineales y deterministas (como la Perspectiva Multi-Nivel o Gliessman (2016)) se adaptarían mejor a perfiles de agricultura empresarial, si bien su aproximación mecanicista y desvinculada del territorio limitaría el potencial de sostenibilidad de las transiciones así iniciadas (Ollivier et al., 2018).

La acción de la administración urbana o metropolitana no suele priorizar la revitalización de la agricultura con criterios de sostenibilidad, sino más bien trata de controlarla desde una perspectiva punitiva y paternalista (López-García et al., 2019). En este sentido, las políticas alimentarias urbanas encuentran en su desarrollo la tarea central de construir transiciones hacia la sostenibilidad del sector agrario convencional, para lo que habrán de ganar el reconocimiento de las administraciones locales hacia la agricultura periurbana. Los procesos analizados dibujan un entramado multi-dimensional y multi-escalar de obstáculos para la transición, y un sujeto colectivo fragmentado, diverso y móvil. Para enfrentar esta complejidad, reafirmamos la necesidad de agentes dinamizadores que activen la reconfiguración de relaciones sociales en base a la construcción de nuevos intereses y proyectos compartidos, en línea con la Dinamización Local Agroecológica (Guzmán et al., 2013; López-García et al., 2018; Tornaghi & Dehaene, 2019). La perspectiva de círculos concéntricos aquí aportada puede suponer una herramienta metodológica de interés en este sentido. El alejamiento entre movimiento agroecológico y agricultura convencional en los entornos metropolitanos, que debería ser una alianza estratégica (Holt-Giménez & Shattuck, 2011; González de Molina et al. 2017), supone una importante debilidad para el proceso de transición, que deberá ser enfrentada en nuevos trabajos (Tornaghi & Dehaene, 2019). También queda por integrar los sesgos por cuestiones de

género, clase social y raza que en la presente investigación apenas se han logrado plantear, y que son relevantes en el debate sobre los saltos de escala desde la agroecología (Anderson et al., 2019). Para ello se requeriría de un mayor esfuerzo de investigación de carácter empírico e inductivo (Ollivier et al., 2018).

Agradecimientos: Agradecemos a las/os agricultoras/es implicadas/os en la presente investigación su implicación en ella y especialmente en mantener l’Horta de València viva. Los tres proyectos en los que se basa el presente artículo han sido impulsados y financiados por la regiduría d’Agricultura, Horta i Alimentació Sostenible de l’Ajuntament de València entre 2018 y 2019, si bien en el territorio de Partida de Dalt existía una experiencia piloto en marcha desde 2013, financiada a su vez por el Ajuntament de València, que se sumó al proyecto general. La redacción del presente artículo se ha sostenido parcialmente gracias a una subvención concedida a la Fundación Entretantos, dentro de la Convocatoria de Apoyo a Entidades del Tercer Sector (2020) del Ministerio para la Transición Ecológica, Gobierno de España.

Declaración responsable: Las/os autoras/es declaran que no existe ningún conflicto de interés con relación a la publicación de este artículo. Las tareas se han distribuido de la siguiente manera: Todos/as los/as autores/as han estado implicados de la misma manera en el trabajo de campo y análisis de datos previo a la elaboración del presente artículo, excepto D. López-García que desarrolló la coordinación metodológica general. La redacción del borrador inicial del artículo ha sido realizada por D. López-García, a partir de diversas sesiones de trabajo en las que han participado todos/as los/as autores/as. Todos/as los/as autores/as han participado en las sucesivas revisiones de los borradores del manuscrito.

Bibliografía

Ajuntament de València (2019). "Ordenanza de Movilidad del Ajuntament de València". *Boletín Oficial de la Provincia de València*, n.º 94, 17 de mayo de 2019. Ajuntament de València.

Retrieved from

[http://www.València.es/Ajuntament/trafico.nsf/0/1BE039D061573D9CC125847B003F6591/\\$FILE/ORDENANZA_DE_MOVILIDAD_castellano_BOP.pdf?OpenElement&lang=1](http://www.València.es/Ajuntament/trafico.nsf/0/1BE039D061573D9CC125847B003F6591/$FILE/ORDENANZA_DE_MOVILIDAD_castellano_BOP.pdf?OpenElement&lang=1)

Anderson, C.R., Bruil, J., Chappell, M.J., Kiss, C., & Pimbert, M.P. (2019). From Transition to Domains of Transformation: Getting to Sustainable and Just Food Systems through Agroecology. *Sustainability*, 11, 5272. <https://doi.org/10.3390/su11195272>

Basagoiti, M., & Bru, P. (2000). "Mira quién habla" (El trabajo con grupos en la IAP). In T. R. Villasante, M. Montañés Serrano & J. Martí (Coords.), *La investigación social participativa. Construyendo Ciudadanía 1* (pp. 125-142). Madrid: El Viejo Topo.

Bellon, S. (2016). Contributions croisées de l'agriculture biologique à la transition agroécologique. *Innovations Agronomiques*, 51, 121-138.

<http://doi.org/10.15454/1.4721192167463855E12>

Bernstein, H. (2016). *Dinámicas de clase y transformación agraria*. Barcelona: Icaria.

Borras, S.M. (2009). Agrarian change and peasant studies: changes, continuities and challenges – an introduction. *Journal of Peasant Studies*, 36(1), 5-31.

<https://doi.org/10.1080/03066150902820297>

Bui, S., Cardona, A., Lamine, C., & Cerf, M. (2016). Sustainability transitions: Insights on processes of niche-regime interaction and regime reconfiguration in agri-food systems. *Journal of Rural Studies*, 48, 92-103. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2016.10.003>

Callon, M. (1984). Some elements of a sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of St Brieuc Bay. *The Sociological Review*. <http://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1984.tb00113.x>

Cerrada-Serra, P. (2019). *El sistema alimentario alternativo huerta-ciudad en València: configuración, gobernanza y retos* (Doctoral dissertation, Universitat Politècnica de València, Spain) (Unpublished). <https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/123056>

- Cerrada-Serra, P., Moragues-Faus, A., Zwart, T.A., Adlerova, B., Ortiz-Miranda D., & Avermaete, T. (2018). Exploring the contribution of alternative food networks to food security. A comparative analysis. *Food Security*, 10, 1371–1388. <https://doi.org/10.1007/s12571-018-0860-x>
- Camarero, L. A. (Coord.) (2009). *La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Cerf, M. (2011). Is participatory research a research practice? *Journal of Rural Studies*, 27, 414-418. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.10.004>
- Chambers, R. (1994). The origins and Practice of Participatory Rural Appraisal. *World Development*, 22(7), 953-969. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(94\)90141-4](https://doi.org/10.1016/0305-750X(94)90141-4)
- Collantes Gutiérrez, F. (2007). La desagrarización de la sociedad rural española, 1950-991. *Historia Agraria*, 42, 251-276.
- Cuellar, M., & Calle-Collado A. (2011). Can we find solutions with people? Participatory action research with small organic producers in Andalusia. *Journal of Rural Studies*, 27(4), 372–383. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.08.004>
- Darnhofer, I. (2014). Contributing to a Transition to Sustainability of Agri-Food Systems: Potentials and Pitfalls for Organic Farming. In S. Bellon & S. Penvern (Coords), *Organic farming, prototype for sustainable agricultures* (pp. 439-452). Dordrecht: Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7927-3_24
- Diaz, M., Darnhofer, I., Darrot, C., & Beuret, J.E. (2013). Green tides in Brittany: What can we learn about niche–regime interactions? *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 8, 62-75. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2013.04.002>
- Edelman, M., Weis, T., Baviskar, A., Borrás, S.M.Jr., Holt-Giménez, E., Kandiyoti, D., & Wolford, W. (2014) Introduction: critical perspectives on food sovereignty. *Journal of Peasant Studies*, 41(6), 911-931. <https://doi.org/10.1080/03066150.2014.963568>
- Elzen, B., Mierlo, B. van, & Leeuwis, C. (2012). Anchoring of innovations: Assessing Dutch efforts to harvest energy from glasshouses. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 5, 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2012.10.006>
- Farrington, J., & Martin, A.E. (1988). Farmer participatory research: A review of concepts and recent fieldwork. *Agricultural Administration and Extension*, 29(4), 247-264. [https://doi.org/10.1016/0269-7475\(88\)90107-9](https://doi.org/10.1016/0269-7475(88)90107-9)

- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI
- Galli, F., & Brunori G. (2011). Knowledge brokerage to promote sustainable food consumption and production: linking scientists, policymakers and civil society organizations. In Foodlinks Community. Retrieved from http://www.foodlinkscommunity.net/fileadmin/documents_organicresearch/foodlinks/publications/research-media-foodlinks.pdf
- Geels, F.W. (2011). The multi-level perspective on sustainability transitions: Responses to seven criticisms. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 1, 24–40. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2011.02.002>
- Generalitat Valènciana (2015). *Informe del sector agrario Valènciano 2015*. Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica. Retrieved from http://www.agroambient.gva.es/es/informes-sector-agrario-anos-anteriores/-/asset_publisher/ue94sFDi22TF/content/informe-del-sector-agrario-Valènciano-2015
- Generalitat Valènciana (2018). DECRETO 219/2018, de 30 de noviembre, del Consell, por el que se aprueba el Plan de acción territorial de ordenación y dinamización de la Huerta de València. *Diari Oficial de la Generalitat Valènciana*, 11893. Retrieved from <https://www.dogv.gva.es/es/eli/es-vc/d/2018/11/30/219/>
- Generalitat Valènciana (2018). Ley 5/2018, de 6 de marzo, de la Generalitat Valènciana de la Huerta de València. *Diari Oficial de la Generalitat Valènciana*, 8252. Retrieved from <https://www.boe.es/buscar/pdf/2018/BOE-A-2018-5394-consolidado.pdf>
- Generalitat Valènciana (2019). *Plan de Desarrollo Agrario de la Huerta de València*. Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica. Retrieved from http://www.agroambient.gva.es/es/web/agricultura/novedades/-/asset_publisher/cDoEgHxQ2gTH/content
- Giraldo, O.F., & Rosset P.M. (2017). Agroecology as a territory in dispute: between institutionality and social movements. *Journal of Peasant Studies*, 45(3), 545-564. <https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1353496>
- Giraldo, O.F., & McCune, N. (2019). Can the state take agroecology to scale? Public policy experiences in agroecological territorialization from Latin American. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 43(7-8), 785-809. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1585402>

Gliessman, S.R. (2016). Transforming food systems with agroecology. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40(3), 187-189.

<https://doi.org/10.1080/21683565.2015.1130765>

González, J.J., & Gómez Benito, C. (2002). Familia y explotación en la transformación de la agricultura española. In J. J. González & C. Gómez Benito (Coords.), *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo* (pp. 427-450). Madrid: McGraw-Hill.

González de Molina, M., López-García, D., & Guzmán-Casado, G., (2017). Politizando el consumo alimentario: Estrategias para avanzar en la transición agroecológica. *Redes*, 22(2), 31-56. <http://dx.doi.org/10.17058/redes.v22i2.9430>

González de Molina, M., Petersen, P.F., Garrido Peña, F. & Caporal, F.R.. (2019). *Political Agroecology: Advancing the Transition to Sustainable Food Systems*. Dordrecht: Springer

Guzmán, G.I., López-García, D., Román L. & Alonso, A.M. (2013). Participatory Action Research in Agroecology: Building Local Organic Food Networks in Spain. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 127-146. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.718997>

Guzmán, G.I., López-García, D., Román L., & Alonso, A.M. (2016). Participatory Action Research for an Agroecological Transition in Spain. In V. E. Méndez, C. R. Bacon, R. Cohen & S. R. Gliessman (Coords.), *Agroecology: A Transdisciplinary, Participatory and Action-oriented Approach* (pp. 140-160). Boca Ratón: CRC Press.

Herrador Valencia, D., Mendizábal Riera, E., & Boada Juncà, M. (2012). Participatory Action Research Applied to the Management of Natural Areas: The Case Study of Cinquera in El Salvador. *Journal of Latin American Geography*, 11(1), 45-65. <https://doi.org/10.1353/lag.2012.0009>

Holt-Gimenez, E. (2008). *Campesino a campesino: Voces de Latinoamérica. Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*. Managua: SIMAS.

Holt-Giménez, E., & Shattuck A. (2011). Food crises, food regimes and food movements: rumblings of reform or tides of transformation? *Journal of Peasant Studies*, 38(1), 109-144. <https://doi.org/10.1080/03066150.2010.538578>

Khadse, A. (2017). *Women, agroecology and gender equality*. New Delhi: Focus on the Global South. Retrieved from

https://focusweb.org/wp-content/uploads/2017/09/women_agroecology_gender_equality.pdf

Kindon S., Pain, R., & Kesby, M. (2007). Participatory action research approaches and methods: origins, approaches and methods. In S. Kindon, R. Pain & M. Kesby (Coords.), *Participatory action research: origins, approaches and methods* (pp. 9-18). Oxfordshire: Routledge.

Kneafsey, M., Venn, L., Schmutz, U., Balázs, B., Trenchard, L., Eyden-Wood, T., Bos, E., Sutton, G., & Blackett, M. (2013). *Short Food Supply Chains and Local Food Systems in the EU. A State of Play of their Socio-Economic Characteristics*. Sevilla: Joint Research Centre-European Commission.

Lamine, C. (2011). Transition pathways towards a robust ecologization of agriculture and the need for system redesign. Cases from organic farming and IPM. *Journal of Rural Studies*, 27(2), 209-219. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.02.001>

Lamine, C., Magda, D., & Amiot, M.J. (2019). "Crossing sociological, ecological and nutritional perspectives on agrifood systems transitions: towards a transdisciplinary territorial approach". *Sustainability*, 11(5), 1-18. <https://doi.org/10.3390/su11051284>

Levidow, L., Pimbert, M., & Vanloqueren G. (2014). Agroecological Research: Conforming or Transforming the Dominant Agro-Food Regime? *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 38(10), 1127-1155. <https://doi.org/10.1080/21683565.2014.951459>

Lobley, M., Butler, A., & Reed, M. (2009). The contribution of organic farming to rural development: An exploration of the socio-economic linkages of organic and non-organic farms in England. *Land Use Policy*, 26(3), 723-735. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2008.09.007>

López-García, D., Calvet-Mir, L., Di Masso, M., & Espluga, J. (2018). Multi-actor networks and innovation niches: university training for local Agroecological Dynamization. *Agriculture and Human Values*, 36, 567-579. <https://doi.org/10.1007/s10460-018-9863-7>

López-García, D., & González de Molina, M. (2020). Chapter 9: Co-Producing Agro-Food Policies for Urban environments: Towards Agroecology-based Local Agri-food Systems. In M. Egerer & H. Cohen (Eds.), *Urban Agroecology, Interdisciplinary Research and Future Directions* (p. 189-208). Boca Ratón (FL), EEUU: CRC Press.

Lowder, S.K., Skoet J., & Raney T. (2016). The Number, Size, and Distribution of Farms, Smallholder Farms, and Family Farms Worldwide. *World Development*, 87, 16-29. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.10.041>

Magda, D., Girard, N., Angeon, V., Cholez, C., Raulet-Croset, N., Sabbadin, R., Salliou, N., Barnaud, C., Monteil, C., & Peyrard N. (2019). A Plurality of Viewpoints Regarding the

Uncertainties of the Agroecological Transition. In J. E. Bergez, E. Audouin, & O. Therond (Eds.), *Agroecological Transitions: From Theory to Practice in Local Participatory Design* (p. 99-120). Cham, Switzerland: Springer.

Martín, P. (2000). Mapas sociales: método y ejemplos prácticos. In M. Montañés Serrano, T. R. Villasante & P. Martín Gutiérrez (Coords.), *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo Ciudadanía 2* (pp. 26-36). Madrid: El Viejo Topo.

Maye, D., & Ilbery, B. (2005). Food Supply Chains and Sustainability: Evidence from Specialist Food Producers in the Scottish/English Borders. *Land Use Policy*, 22(4), 331-344. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2004.06.002>

McMichael, P. (2016). Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias. Barcelona: Icaria.

Méndez, V.E., Bacon, C.M., & Cohen, R. (Eds.). (2016). *Agroecology: A Transdisciplinary, Participatory and Action-oriented Approach*. Boca Ratón: CRC Press.

Méndez, V.E., Caswell, M., Gliessman, S.R. & Cohen, R. (2017). Integrating Agroecology and Participatory Action Research (PAR): Lessons from Central America. *Sustainability* 9, 705. <https://doi.org/10.3390/su9050705>

Mier y Terán Giménez Cacho, M., Giraldo, O.F., Aldasoro, M., Morales, H., Ferguson, B.G., Rosset, P., Khadse A., & Campos, C. (2018). Bringing agroecology to scale: key drivers and emblematic cases. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(6), 637-665. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1443313>

Milestad, R., Bartel-Kratochvil, R., Leitner, H. & Axmann, P. (2010). Being close: The quality of social relationship in a local organic cereal and bread network in Lower Austria. *Journal of Rural Studies*, 26(3), 228-240. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2010.01.004>

Neumeier, S. (2012). Why do Social Innovations in Rural Development Matter and Should They be Considered More Seriously in Rural Development Research? – Proposal for a Stronger Focus on Social Innovations in Rural Development Research. *Sociologia Ruralis*, 52(1), 48-69. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2011.00553.x>

Ollivier, G., Magda, D., Mazé, A., Plumecocq, G., & Lamine, C. 2018. Agroecological transitions: What can sustainability transition frameworks teach us? An ontological and empirical analysis. *Ecology and Society*, 23(2), 5. <https://doi.org/10.5751/ES-09952-230205>

Oteros-Rozas, E., Ravera, F. & García-Llorente, M. (2019). How Does Agroecology Contribute to the Transitions towards Social-Ecological Sustainability? *Sustainability*, 11, 4372. <https://doi.org/10.3390/su11164372>

Padel, S. (2001). Conversion to Organic Farming: A Typical Example of the Diffusion of an Innovation? *Sociologia Ruralis*, 41, 40-61. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00169>

Padel, S. (2008). Values of organic producers converting at different times: results of a focus group study in five European countries. *International Journal of Agricultural Resources, Governance and Ecology*, 7, 63-77. <https://doi.org/10.1504/ijarge2008.016980>

[Patton, M.Q. \(2017\). Pedagogical Principles of Evaluation: Interpreting Freire. *New Directions for Evaluation*, 155, 49-77. https://doi.org/10.1002/ev.20260](https://doi.org/10.1002/ev.20260)

Paül V. (2007). Agricultural Marginality and Marginal Agriculture in Metropolitan Areas. A proposal for systematisation based on some Spanish case studies. In G. Jones, W. Leimgruber & E. Nel (Eds.), *Issues on geographical marginality* (pp. 38-46). Grahamstown, South Africa: Rhodes University.

Portal Estadístico de la Generalitat Valènciana (2015). *Informe del Sector Agrario 2015. Estadísticas agrícolas*. In Portal Estadístico de la Generalitat Valènciana. Retrieved from <http://www.pegv.gva.es/va/bdt>

Petersen, P. (2015). Hidden treasures. Reconnecting Culture and Nature in Rural Development Dynamics. *Research in Rural Sociology and Development*, 22, 157-194. <https://doi.org/10.1108/S1057-192220150000022016>

Reed, M. (2008). The rural arena: The diversity of protest in rural England. *Journal of Rural Studies*, 24(2), 209-218. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2007.12.006>

Roep, D., & Wiskerke, J.S.C. (2004). Reflecting on novelty production and niche management in agriculture. In J. S. C. Wiskerke & J. D. van der Ploeg (Eds.), *Seeds of Transition. Essays on Novelty Production, Niches and Regimes in Agriculture* (pp. 341-356). Assen: Van Gorcum.

Röling, N.G., & Wagemakers, M.A.E. (Eds.) (1998). *Facilitating Sustainable Agriculture: Participatory Learning and Adaptive Management in Times of Environmental Uncertainty*. Cambridge: Cambridge University Press.

Schiller, K.J.F., Klerkx, L., Poortvliet, P.M., & Godek, W. (2019). Exploring barriers to the agroecological transition in Nicaragua: A Technological Innovation Systems Approach.

Agroecology and Sustainable Food Systems, 44(1), 88-132. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1602097>

Schilling, T., Wyss, R. & Binder C.R. (2018). The Resilience of Sustainability Transitions. *Sustainability*, 10, 4593. <https://doi.org/10.3390/su10124593>

Sicard, G. (Coord.) (2016). *S'installer, et après? Reflexions paysannes pour durer*. Paris: InPact. Retrieved from <https://www.inpactpc.org/installation-transmission/371-le-collectif-inpact-national-publie-s-installer-et-apres-reflexions-paysannes-pour-durer.html>

Simón-Rojo, M. (2019). Agroecology to fight food poverty in Madrid's deprived neighbourhoods. *Urban Design International*, 24(2), 94-107. <https://doi.org/10.1057/s41289-019-00088-4>

Tisenkopfs, T., Brunori, G., Knickel, K. & Sumane, S. (2009). Co-production of rural innovation: towards an enriched theoretical model. In *Innovation processes in agriculture and rural development. Results of a cross-national analysis of the situation in seven countries, research gaps and recommendations* (pp. 129-157) (Report of the IN-SIGHT project). https://ub.unibas.ch/digi/a125/sachdok/2012/BAU_1_5998000.pdf

Tornaghi, C., & Dehaene, M. (2019). The prefigurative power of urban political agroecology: rethinking the urbanisms of agroecological transitions for food system transformation. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 44(5), 594-610. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1680593>

Van der Ploeg, J.D., & Marsden, T. (2008). *Unfolding webs, The Dynamics of Regional Rural Development*. Assen: Van Gorcum.

Villasante, T. R. (2006). *Desbordes creativos*. Madrid: La Catarata.

Villasante, T. R. (2014). *Redes de vida desbordantes. Fundamentos para el cambio desde la vida cotidiana*. Madrid: La Catarata.

Wezel, A., Bellon, S., Doré, T., Francis, C., Vallod, D., & David, C. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. A review. *Agronomy for Sustainable Development*, 29, 503-515. <https://doi.org/10.1051/agro/2009004>

Wezel, A., Brives, H., Casagrande, M., Clément, C., Dufour, A., & Vandenbroucke, P. (2015). Agroecology-Territories: Places for Sustainable Agricultural and Food Systems and Biodiversity Conservation. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40(2), 132-144. <https://doi.org/10.1080/21683565.2015.1115799>